

PAGINA ESCOLARE



AÑO XVII
SEGUNDA EPOCA

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)
CON LICENCIA ECLESIASTICA

NÚM. 8
OCTUBRE-NOV. DE 1920

SUMARIO

TEXTO.—Héroes modernos, *Sandy*.—La Academia Científica del Colegio, *Gonzalo Díaz*.—Junta Directiva de «Los Doce Apóstoles».—Han dado para las Misiones.—El cine en Bélgica.—Suscripción para los escolares austro-alemanes.—Asociación de Antiguos Alumnos.—Boletín de los Actuales Alumnos, *Uno de la tertulia...*—Crónica del primer mes de curso, *El cronista*.—Sección de Misiones, *Indalecio Llera*.—Desde China, *Z. Arámburu, Julio Herrera*.—Mitin catequístico de Perlora.—En siete minutos y medio, *Vad.*—Revistas y folletos recibidos.—Bibliografía.—Aviso importante.—Los equipos del Colegio al terminar el último curso.

GRABADOS.—Escudo de la Academia Científica.—El auto de los mediopensionistas.—H. Prudencio Urbina.—Grupo de niños catequistas en Ceares.—PP. Indalecio Llera y Mario de la Hoz.—La nueva cocina del Colegio.—Niñas y niños de Palaos, seis grabados.—Puente de Ponapé.—Ataud de Jap.—Capilla de Lukonor en Mortlock.—Casa Misión de Toloas.—Iglesia de Ponapé.—Boda en Mortlock.—La alegría del trabajo.—Niña de las Islas Palaos.—Piraguas de Palaos.—P. Crescens en una piragua.—El P. Arámburu.—El Sr. Liao.—Niño de la escuela de Ho-li-ki.—Niño cargado a la usanza china.—Pagoda china.—Puente de Ho-li-ki.—Perlora, seis grabados.—Custodia regalada al Colegio por los Beltranés.—Auto-cuba del Municipio de Gijón.—Los equipos del Colegio, catorce grabados.

HEROES MODERNOS

Cuando leemos las historias antiguas de la constancia y aun heroicidad en la fe de nuestros ínclitos mártires, primero nos admiramos, alabamos su grandeza de alma después, y hasta llegamos a suponer que si nos viéramos en semejantes ocasiones tal vez imitaríamos su modo de obrar. Pero, quién piensa ya en persecuciones por la fe; quién se imagina que hay en estos tiempos modernos y cultos, mártires de Jesucristo, héroes en profesar abiertamente y sin titubear sus creencias religiosas.

Los tiempos de San Crisóstomo y de San Atanasio perseguidos inicuamente, la época de los miles y miles de mártires que derramaron su sangre para sellar con ella la fe en Cristo que profesaban, parece que pertenece a una edad que se pierde en la penumbra de los tiempos heroicos; los martirios son casi añejos; los héroes actuales del cristianismo se cuentan con los dedos de las manos. Mas; tal vez no; quizá nos ilusionamos; aún hay, gracias a Dios, quienes saben defender su fe hasta el heroísmo.

Mirad: lo que vais a leer sucedió el otro día, como quien dice; hace unos meses nada más. Entró el ejército ruso bolchevista en la ciudad de Luceor Zytomeritz en Polonia. Esa ciudad es Sede Episcopal, y la rige Mons. Dubowski, el cual, después de

leer estas líneas, veréis qué clase de fe es la que alienta en su pecho y corazón de valiente.

Dueños los rusos de la ciudad se dirigen al Palacio episcopal y mandan al Obispo que desde el púlpito de la Catedral publique al pueblo los decretos y estatutos de su gobierno socialista. El Obispo no puede obedecer en conciencia y no lo hace. No se le ocultaron las torturas y sufrimientos que este modo de proceder le había de acarrear, mas se mantuvo firme. Apodéranse de uno de los templos y lo convierten en salón de cine; ordenan al Prelado evacuar el seminario; a su repulsa y negativa absoluta se unen aun los mismos judíos, objetos muchas veces de la bondad y paternal solicitud del Obispo.

Los comisionados del pueblo ruso pasan de los vejámenes de palabra a las obras y obligan a Mons. Dubowski a trabajos forzados en las calles públicas. En vista de que el pueblo de Luceor en masa se apodera de su Obispo, le devuelve a su residencia, se pone de centinela ante su palacio día y noche para impedir que los bolchevitas le incendiaran e hicieran perecer entre sus llamas a su querido pastor; los enemigos del orden, de la paz y de la religión sobornan con dinero a un miserable para que acabe de una vez con el esforzado campeón de la Iglesia.

Y en efecto, al ir Mons. Dubowski a celebrar la santa Misa en la Catedral salió repentinamente de su emboscada el asesino, dió tan tremendo golpe con su mano armada de hierro al fervoroso e intrépido Prelado que cayó al suelo terriblemente herido.

do. Levantóse como pudo, y al ver a su querido pueblo que deseaba tomar venganza cruel de su malhechor, él mismo se interpuso, salió en su defensa y le perdonó el mal que le acababa de hacer.

De nuevo intentaron los bolchevistas apoderarse por la fuerza del esforzado y valiente Prelado. Avisado de antemano y aprovechándose de la oscuridad de la noche huyó de su Palacio y vivió durante muchos días oculto entre la maleza y entre las huesas y sepulcros del cementerio, a donde el sacristán de la catedral le llevaba a escondidas algo con que sostener su existencia.

Así pasó muchos días hasta que las fuerzas polacas obtuvieron victoria sobre los bolchevistas, y entonces en medio de las voces de triunfo y vivas atronadores de sus queridos hijos y favorecidos entró en su Catedral.

Este hecho que se ve consignado y probado en muchas publicaciones trae a la memoria aquel otro sucedido a raíz de comenzar la gran guerra mundial, cuando esos mismos rusos por odio a nuestra religión católica sacrificaron dando muerte cruel einhumana a casi todos los habitantes de un pueblo de Austria, por perseverar constantes en con-

fesar su fe católica sin miedo a las amenazas de muerte de sus bárbaros y momentáneos conquistadores.

Y en Africa, y en China, y en América y en todas partes ocurren a cada paso ejemplos parecidos a estos. Con solo ojear las cartas de los misioneros puede verse confirmado este aserto.

A nosotros, queridos compañeros, tal vez no se nos presentarán ocasiones tan graves de confesar nuestra fe y de mostrarnos verdaderos héroes de Cristo; pero si podemos y debemos patentizarla en la manera que ahora nos es posible; siendo lo que debemos ser, venciendo los respetos humano *en todas las ocasiones* por cumplir con nuestro deber. Así nos prepararemos para ser quizás algún día, verdaderamente héroes que confesemos nuestra fe ante los mayores y más encarnizados enemigos de nuestro Capitán y Rey, Cristo Jesús. Que los héroes que veneramos como tales no llegaron a conseguir esa fama y aureola, sino después de muchas y reñidas batallas sostenidas contra todos sus enemigos, y después de muchas y gloriosas victorias obtenidas en buena lid.

Sandy

La Academia Científica del Colegio

NUESTRO ESCUDO

Ahí le tenéis, es la cifra de nuestra Academia científica.

Resalta en uno de sus cuarteles el microscopio. El es el mejor símbolo de las Ciencias Naturales, pues, la mayoría de los adelantos de dichas ciencias son debidos al microscopio. El ha revelado ese mundo maravilloso de los microorganismos y analizado la estructura compleja y delicada de los tejidos de plantas y animales, y él ha puesto ante nuestros ojos el elemento constitutivo de esos tejidos, la célula, haciendo resaltar en él las diversas partes que le componen.

En otro de los cuarteles veís la balanza. ¿Será menester decir que es símbolo de la Química? El principio de la conservación de las masas en las reacciones, las leyes sobre las proporciones fijas y múltiples con que los diversos cuerpos reaccionan, las de los equilibrios químicos, las mismas de la electrolisis y muchas otras ¿qué son sino otras tantas conquistas y descubrimientos de la balanza.

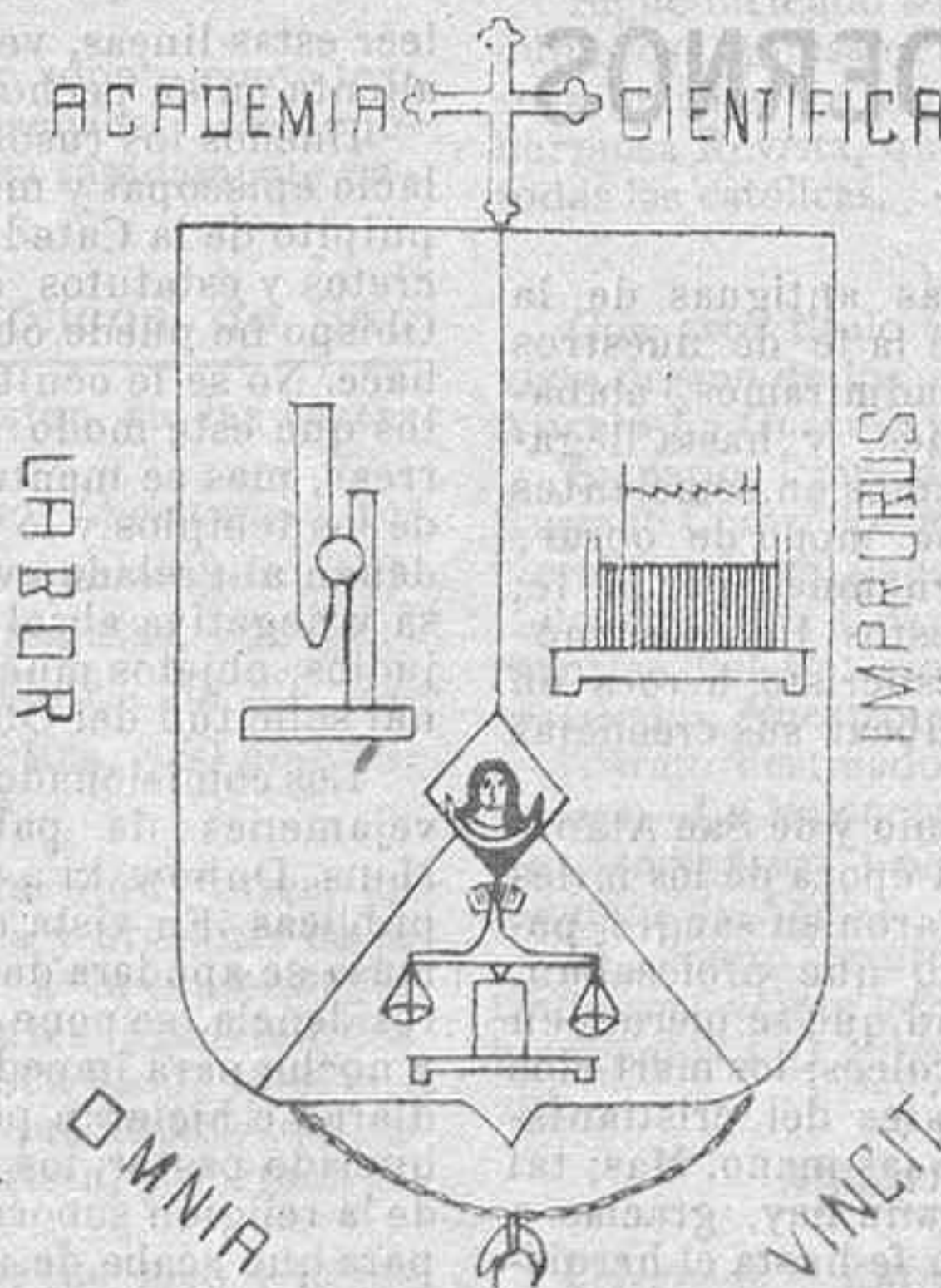
Y ese carrete que contempláis en el otro cuartel, ni que decir tiene que es símbolo de la Física.

El telégrafo sin hilos, las ondas eléctricas, las descargas en los tubos de Geisler y de Plücker, los rayos catódicos y rayos X, las corrientes de alta tensión y frecuencia no tendrían

prácticamente efecto sin la invención de Rumkorff.

Ese microscopio, esa balanza, y ese carrete indican no solo que cultivamos en la Academia las Ciencias Naturales, la Química y la Física, sino también que nuestro estudio no es únicamente teórico sino también y principalmente práctico, pues no pretendemos tanto formarnos oradores científicos más o menos elocuentes, cuanto hábiles y originales experimentadores. El fin de nuestra Academia es conseguir en grado más elevado los frutos que en la segunda enseñanza se buscan con el cultivo de las ciencias. Sin ciertos conocimientos de Historia Natural, de Física y de Química no puede hoy día haber una cultura general sólida y completa. Esas ciencias además son la base de muchas y muy importantes carreras, como la Medicina, la Ingeniería en sus diferentes clases, la Arquitectura....; de aquí que el estudio de estas ciencias sea necesario para el de las carreras de que son base y que para estudiar una carrera se suponga estudiada

en el bachillerato la ciencia base. Pero aun hay otra cosa, que no es la menos importante, y es que el estudio de esas ciencias es la piedra de toque para el estudio de las aptitudes; pues uno al que no le guste la Fisiología, que no piense en ser mé-



dico, y el que se maree buscando la solución de un problema de composición de fuerzas, que no espere ser ingeniero. Pero el mayor fruto del estudio de las ciencias es el desenvolvimiento armónico de las facultades desde la imaginación, a la que se disciplina obligándola a presentar los objetos con toda precisión, hasta la voluntad, a la que se fortalece con el estudio continuo e intenso de las cuestiones científicas así teóricas como experimentales.

Que los académicos estamos decididos a estudiar con pasión esas ciencias, os lo dicen esa Cruz y ese Toisón, que adornan nuestro escudo. La Cruz símbolo de nuestra santa religión, la ponemos ahí para protestar que la ciencia y la religión no son incompatibles, sino que son las dos alas del espíritu y para protestar que queremos defender a la religión con la espada de la ciencia. Queremos también cultivar la ciencia, porque con ella honramos a Dios al estudiar y admirar sus grandes obras.

Después de Dios nada más grande que la Patria. Ahí tenéis el símbolo de la nuestra, el Toisón. Queremos a nuestra patria libre y por completo independiente del extranjero, prospera en toda suerte de bienes, y grande y gloriosa, como en aquellos tiempos en que proveía de maestros al mundo, y para conseguirlo nada contribuye tanto, como las ciencias por nosotros cultivadas. Queremos cultivar las ciencias para poner fábricas, en las que se construyan instrumentos y maquinaria de todas clases, y no se nos vaya un río de oro fuera, que es lo que hoy día está pasando. Queremos darnos a la ciencia para con mejores métodos beneficiar nuestras minas, cultivar nuestros campos, de modo que muchos españoles no tengan que emigrar a tierras extrañas por no tener un pedazo de pan en la propia. En fin queremos cultivar la ciencia para que el nombre de España sea conocido y celebrado por nuestros descubrimientos, como Italia por los de Marconi, Alemania por los de Röntgen, Francia por los de Ampère, Inglaterra por los de Newton.

Quimérica os pareciera a muchos nuestra empresa; pero fijaos en que esa cruz es la de la Victoria y que a su sombra, por Dios y por la patria, nuestros mayores reanaron la quimera de Covadonga a Granada. ¡Que aquellos iban protegidos por la Virgen! También nosotros nos ponemos desde luego bajo su protección y prueba de ello es esa imagen de la Inmaculada, que veis en el centro de

nuestro escudo. Bajo su amparo ponemos nuestros trabajos para que los bendiga, por eso la invocamos al empezar y terminar las sesiones. Contamos también con la férrea voluntad de llegar al fin que a nuestros mayores animaba, con la eficacia maravillosa del trabajo constante e intenso. Sin el trabajo nada se puede hacer de provecho ni en las artes, ni en las letras, ni en la ciencia, ni en la vida, en cambio el trabajo hace maravillas. Por eso hemos puesto como lema de nuestra Academia, y como tal le veis en el escudo, aquel célebre verso de Virgilio: «Labor omnia vincit improbus» (Nada al rudo trabajo se resiste).

Pero tal vez le ocurra alguno, que cuanto he dicho indica lo que la Academia debe ser, mas ¿indica lo que es? Primeramente indica lo que debe ser, en cuanto a lo que realmente es, algo os pudiera decir de los presentes, mas prefiero hablar de los ausentes, o mejor dejarlos hablar a ellos. Con fecha 18 de diciembre de 1919 escribía al P. Director un antiguo académico: «...yo debo estudiar Medicina porque está tan claro eso para mí que no cabe vacilación; en otro ramo cualquiera fracasaría. A esta afortunada elección de carrera contribuyeron no poco sus pequeños discursos en la inolvidable Academia Científica. Supongo que los señores socios serán todos tan competentes como en años anteriores ¿verdad? Ya me dirá Vd. algo de como marcha eso. Yo veo difícil que por ahora pueda ir a esa a algún acto de los quincenales, pero si realmente no estoy ahí, con el espíritu sí».

No menos expresiva que la anterior es otra carta escrita también al P. Director con fecha 25 de agosto de presente año por un académico del curso pasado. He aquí el párrafo más pertinente: «La Academia hizo que se grabase en mi pensamiento el amor a la ciencia, a saber, a ser algo el día de mañana, para hacer el mayor bien posible a la humanidad, cosas que hasta entonces ni me habían pasado por la imaginación. Y no solo esto sino también otras muchas cosas que no acierto ni a decir las, y esto no son cosas pasajeras, sino que yo siento bien palpablemente».

Pues no hemos de ser menos los actuales académicos, ¡compañeros, por Dios y por la patria a cultivar la ciencia!

Gonzalo Díaz

Presidente de la Academia Científica

Junta Directiva de "Los Doce Apóstoles" Asociación en favor de las Misiones de Infieles

Presidente y Jefe del Coro I de la Tercera División, D. Ángel Tuya; Auxiliares, D. Higinio Gutiérrez y D. Félix Valdés.

Vicepresidente y Jefe del Coro I de la I División, D. Ángel Beltrán; Auxiliares, D. Eusebio Carbajo y D. Manuel Valdés.

Secretario y Jefe del Coro II de la III División, D. Francisco Jaureguizar; Auxiliares, D. Felipe Lantero y D. José Ramón Tuya.

Jefe del Coro II de la I División, D. Enrique de la Concha; Auxiliares, D. Enrique Cepa y D. Mariano G. Cutre.

Jefe del Coro I de la II División, D. Timoteo García; Auxiliares, D. Pedro Miranda y D. Javier Migoya.

Jefe del Coro II de la II División, D. Domingo Leguina; Auxiliares, D. Fernando Cuervo-Arango y D. Francisco Somolinos.

Jefe del Coro III de la I División, D. Alfonso Vigil-Escalera; Auxiliares, D. Alfredo Arias y D. Ramón Álvarez Quintana.

Jefe del Coro III de la III División, D. Carlos Foyaca; Auxiliares, D. José M. Jünquera y D. Eduardo Quintana.

Jefe del Coro III de la III División, D. Prudencio Fernández; Auxiliares, D. Tomás Lombardía y D. Javier de Maqua.

Jefe del Coro I de la IV División, D. Luis Fuente; Auxiliares, D. Hernán García y D. Jesús Pérez Castro.

Jefe del Coro II de la IV División, D. Alfonso Domínguez Gil; Auxiliares, D. Luis G. del Barrio y D. Antonio Albert.

Jefe del Coro III de la IV División, D. Carlos Bertrand; Auxiliares, D. Manuel Tuya y D. Gabino Sánchez.

HAN DADO PARA LAS MISIONES

NOMBRE DEL DONANTE	Hucha	Limosnas	Sellos	Postales	Estampas	Otros objetos	Gramos papel plata
José y Alfredo Arias.....	1,00	.	2.908	57	43	8	200
Enrique Jaurguizar.....	1,80	.	500	3	50	.	80
Juan Pros.....	.	.	1.500
Eusebio Carbajo.....	5,00	5,00	400	10	7	.	700
D. T. H. García.....	11,40	.	153	46	20	.	.
José Villar.....	10,00
M. J. A. M. Pardo.....	7,00
José Cobián.....	1,00	5,00	312	7	16	10 medallas	170
A. y L. A. Bobes.....	1,00	.	512	20	137	7 medallas y 79 juguetes	90
Constantino G. Argüelles.	.	.	300	.	.	.	100
Ignacio Soto.....	.	5,50
Emilio Iglesias.....	.	.	6000
Luis Areces.....	.	1,00
Francisco Díaz.....	.	.	150	10	.	.	.
Francisco Cervero.....	.	.	.	5	.	.	.
Francisco Jaurguizar....	4,00	.	500
Julio Viejo.....	4,50	15,00
Enrique de la Concha....	15,00
José Fuente.....	.	.	1.000
Florentino Martínez....	1,10
Antonio Rodríguez.....	10,00	.	30	3	6	.	30
José Viejo.....	4,90	.	1.200
F. Martínez Rico.....	1,65
Federico Oria.....	3,50	2,50	352	12	11	1 rosario	.
José M. Blanco.....	211,00	.	3.400	23	.	.	840
Tomás Botas.....	.	.	1.100	.	.	.	100
Segundo Guerrero.....	5,00	500
Enrique Llana.....	.	.	10.600
P. y E. Miranda.....	25,00	1000
José M. L. de Clairac....	14,00
Ricardo Viejo.....	5,00
José Patac.....	1,00
Francisco Jaureguizar....	5,00
Carlos R. de la Ribera....	7,00
José Sánchez Rey.....	7,00
Senén Cuesta.....	2,00	.	2.000
Felipe Gutiérrez.....	5,00
Angel A. Boyes.....	2,00
Lorenzo A. Boyes.....	1,50
Rafael G. Quirós.....	1,50
Ramón G. Cuesta.....	0,70
Juan Ortea.....	.	.	4.000	.	.	1 relojera	.
César Nespral.....	4,55
Manuel Moris.....	2,50
E. y L. Cepa.....	20,00
Tomás Lombardía.....	23,25
† Pedro Llanio.....	7,85

NOTA. Las niñas de la escuela de Cancienes han entregado gran cantidad de cromos, estampas y papel de plata.

Hucha de Pedro Llanio el día de su muerte.....	1,65 peseta
Testamento de Pedro Llanio para los chinitos.....	100,00
Hucha del P. Arámburu en el cuarto del P. Espiritual.....	12,00
Colecta hecha en Jove en la excursión eucatólica de 19 de Julio en favor del P. Arámburu.....	23,75

(Continuará)

El Cine en Bélgica.

M. Vandervelde, ministro de Justicia, ha presentado a las Cámaras un proyecto de ley, por el que se prohíbe terminantemente la entrada en los cinematógrafos a los niños de ambos sexos menores de diez y seis años.

El proyecto prevé asimismo la exhibición de películas para la juventud, que serán proyectadas con el Visto Bueno de una comisión, compuesta de tres miembros nombrados por el Ministro.

Que no se apuren las empresas de cines. Si en el extranjero no pueden hacer su negocio, en España hallarán un pueblo dispuesto a presenciar *todo eso...* sin que ninguna autoridad piense en semejantes cortapisas.

Preparaos, padres de familia, para librar a vuestros hijos de esa avalancha de cine cinematográfico que rechazada del extranjero va a caer sobre España. ¡Como si no fuera bastante el cine que inunda actualmente nuestros cines!

SUSCRIPCION abierta en PAGINAS ESCOLARES a favor de los escolares austró-alemanes.

	Para los alemanes.	Para los austriacos
Huberto Jamet.....	2,50	2,50
Ignacio Soto.....	2,50	2,50
José M. Junquera.....	5,00	5,00
Ramón Rato.....	2,50	2,50
Tomás Lombardía.....	10,00	10,00
Hermanos M. J. M. A. Pardo..	3,00	3,00
Juan Polledo.....	2,50	2,50
Juan y Felipe Lantero.....	2,50	2,50
Ramón G. Cuesta.....	2,00	2,00
Enrique Espiniella.....	2,50	2,50
Eduardo Quintana.....	1,00	1,00
Luis Areces.....	2,50	2,50
José A. Sánchez.....	1,00	1,00
Una Señora de Gijón.....	5,00	5,00
D. Gil de la Lana.....	12,50	12,50
Una limosna.....	4,50	4,50
José M. L. de Clairac.....	4,00	4,00

(Continuará) TOTAL..... 65,50 65,50

ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS

LA PRÓXIMA ASAMBLEA GENERAL

El día 19 de Diciembre será la próxima asamblea general de nuestra Asociación. Como otros años, se mandará a su debido tiempo el programa a todos los señores socios, pero «PÁGINAS ESCOLARES» como órgano de la Asociación, avisa ya desde ahora a los antiguos alumnos, que se aproxima el siempre hermoso día de la renovación de recuerdos del Colegio, día que este año esperamos ha de ser de especial entusiasmo por el gran auge que va tomando nuestra Asociación, parte de cuyos benéficos proyectos presentados y aprobados en la última asamblea general han sido, gracias a Dios, llevados este curso a la práctica.

A los antiguos tenemos también el gusto de anunciarles las principales fiestas del Colegio que tendrán lugar, Dios mediante, en Noviembre y Diciembre.

Día 21 de Noviembre

Solemne distribución de premios y primera proclamación de Dignidades, precedida de una interesante velada literaria sobre «*Lo feo*» ilustrada con proyecciones, y amenizada con orquesta y canto.

Día 29

Comienza a las ocho y cuarto de la mañana en la iglesia del Colegio la Novena de

la Inmaculada, durante la Misa de los alumnos con órgano y cánticos.

Día 8 de Diciembre

LA INMACULADA CONCEPCIÓN, PATRONA DEL COLEGIO.

A las ocho y media Misa de comunión general y primera Comunión.

A las diez y media Misa Solemne cantada por todo el Colegio.

A las seis de la tarde, Bendición, Panegírico y Procesión tradicional con iluminación por los claustros del Colegio.

Día 19

ASAMBLEA DE ANTIGUOS ALUMNOS.

Día 20

MISA DE REQUIEM POR LOS PROFESORES Y ALUMNOS FALLECIDOS.

Día 22

Concertación y Distribución de premios, empezando a continuación las Vacaciones de Navidad.

Día 24

A la noche MISA DE GALLO en la iglesia del Colegio.



El auto de los mediopensionistas

Crónica del último mes de vacaciones

De mi Diario

Día 1 de Septiembre.—Hemos entrado en el último mes de vacaciones. Está el curso encima y bien se yo que por esto Septiembre es uno de los meses más antipáticos para los estudiantes. Hasta el tiempo se encapota, y llueve. Algunos de mis compañeros se han dado a hacer multiplicaciones fabulosas sacando la cuenta de las horas, minutos y segundos que faltan para el día de la chirona.

Los de Gijón no somos tan contadores: primero, porque nuestra encerrona es más suave, y segundo porque tenemos un P. Espiritual que nos hace bailar a todos de coronilla. Y sino véanlo VV. El 29 de Agosto tuvimos en Periora un grandioso mitin catequístico, donde lucieron sus cualidades de oradores populares los señores Cadavieco, Rendueles y Vigil-Escalera. Hoy estamos ya avisados de que el 3 primer viernes de mes, tenemos una excursión eucarística a Sotiello.

Día 3.—A las ocho de la mañana tomábamos poco menos que por asalto un coche del tren de Langreo y a las 8 y cuarto estábamos en Sotiello los excursionistas. Allá en la hermosa Abadía del Sto. Cristo de Cenero tuvimos nuestra Misa de Comunión, regresando a las diez y media a Gijón. De esta manera hemos comulgado todos los primeros viernes de mes en estas vacaciones.

Día 5.—Hoy por la noche el cuadro dramático de la Congregación dió una función a beneficio del Sindicato católico de niñas «El Vergel» en el teatro del Centro de Acción Social Católica. Se representó un drama lírico titulado «El Cautivo de Valdejunquera» y el Sainete «El Fotógrafo en apuros». En ambas piezas se lucieron extraordinariamente los actores cuyos nombres ponemos a continuación.

El Cautivo de Valdejunquera.—REPARTO:

PELAYO, (niño de trece años), Alfonso Vigil-Escalera —HERMOGIO, (Obispo de Tuy y tío de Pelayo), Severino

Lagunilla.—ABDERRAMAN III (Califa de Córdoba). Severino Cadavieco.—GIAFAR, (Ministro del Califa, renegado cristiano), Ulpiano Vigil-Escalera.—CARCELERO, José H. López.—EL ANGEL DE PELAYO, José María Jaureguizar.—PAJE 1.º, Carlos Foyaca.—PAJE 2.º, Eduardo Quintana.—PAJE 3.º, Florentino Martínez.—PAJE 4.º, Enque Espiniella.

Verdugos, Cortesanos, Gente de armas.

El Fotógrafo en apuros.—REPARTO:

Fotógrafo, Sr. Cadavieco.—Lino y Ruiz, (oficiales del anterior), R. García y C. Foyaca.—Jacinto (niño), E. Quintana.—Un gitano, M. Foyaca.—Sulpicio, (viejo), G. Díaz. Terencio, (borracho), U. V. Escalera.—Tomás, (jefe de barrenderos), J. Honorio López.—Liborio, (barrendero), A. V. Escalera.—Francisco (barrendero) J. M. Jaureguizar.—Antonio (barrendero), F. M. Rico.—Miguel, (barrendero), E. Espiniella.



H. Prudencio Urbina privado casi por completo de la vista, pinta en vacaciones las rejas de la gran jaula.

Día 5.—A las seis de la tarde tenemos el cuarto y último retiro mensual de vacaciones. Asisten 40 alumnos cuyos nombres merecen ser copiados

en esta página de oro de la Congregación.

M. Foyaca, C. Foyaca, Juan Lantero, Felipe Lantero, Gonzalo Díaz, Alfonso V. Escalera, Ladislao V. Escalera, Pedro Vigil Escalera, Julio Paquet, Graciano González, Domingo Leguina, Valentin González, José M. Junquera, Eladio Suárez, Severino Lagunilla (exalumno), Ulpiano V. Escalera, José L. Hurlé, León de la Viña, Francisco Urrutia, César Fernández, José Fuente, José Cobián, Casiano Calvo, Juan Ortea, Enrique Espiniella, Eduardo Quintana, Severino Cadavieco, Florentino Martínez, Luis Valdés, José M. Jaureguizar, Juan Polledo, José Villar-Ramón González, Juan Antonio Cambor, Angel Junquera, Manuel Junquera, Agustín Junquera, Alfonso Dominguez Gil, Ceferino Cancio.

Día 8.—La Natividad de la Virgen—Tenemos este día, la Comunión general de la Congregación a la que asistieron 60 y la Misa de las 10, con oficio parvo.

Día 12.—Este día renovamos el Catecismo en Ceares interrumpido en el mes de Agosto. Los niños se nos van aficionando y nos reciben con cariño.

Día 19.—Celebran las Marías fiesta de desagravios en Ceares y van varios catequistas a comulgar en compañía de los niños pobres. Por la tarde se tiene allí el Catecismo y Bendición con el santísimo. Varias familias de nuestros compañeros se unen a fiesta tan simpática.

Día 25.—La Misa de la Congregación se ve muy nutrida cantándose con todo entusiasmo el último oficio parvo de vacaciones. Ya van apareciendo por aquí las avanzadas de los internos que viene los pobres a reparar averías en el Instituto de Jovellanos.



En Ceares. — Grupo de catequistas y niños del Catecismo fundado por la Congregación en las últimas vacaciones.

Día 29. — A las siete de la tarde en el cuarto del P. Espiritual nos reunimos por última vez estas vacaciones los socios de la *tertulia* terminándola con el santo Rosario y dando gracias a la Virgen por lo bien que hemos pasado estas vacaciones.

Día 30. — Los de Gijón nos damos una vuelta por el Colegio a ver las caras que traen *los de provincias*..... ¡Pobres! Nosotros que estamos ya acostumbrados a entrar aquí todos los días como Pedro por su casa!...

Uno de la tertulia...

Crónica del primer mes de curso

HABLA EL CRONISTA

Día 1. — Ya estamos aquí. Parece esto un campamento de concentración. El tránsito de la portería atestado de baules, semeja el pasillo de un trasatlántico en día de embarque. De caras no hay nada escrito; las hay para todos los gustos; las hay que hacen, cuando se las habla, una mueca la mar de cómica para disimular el mar de fondo que hay por allá adentro. He sabido que, unos colegiales de Gijón, dieron ayer una una vueltecita por el Colegio para ver qué caras traíamos. A nosotros, los *provincianos*, nos toca siempre pagar el primer plato del curso; ya lo saben ustedes y no nos molesten más; y a la iglesia, que la campana del Colegio ha vuelto a sonar después de cuatro meses de silencio, y nos llama a empezar el curso escolar con el acto más augusto de nuestra santa religión: la santa Misa. En ella se ha invocado sobre nosotros la protección del Espíritu Santo.

Día 2. — Hoy empiezan las clases de veras, si bien hasta el 15 no se sancionarán con notas. Y a propósito de *notas*: dicen que este año las letras se van a convertir en números, con lo que se podrá graduar con más precisión la carga y descarga del formidable *krup*. Estamos todos muy preocupados con este nuevo sistema y nos hemos encomendado a todos los santos de nuestra devoción. Dios nos tenga de su mano para el día en que se hagan las primeras pruebas del nuevo aparato.

Hoy también sucede en este Colegio un acontecimiento, oculto a los ojos de muchos, por la humildad del venerable anciano que celebra hoy las bodas de oro de su primera Misa. el P. Salustiano Carrera. PÁGINAS ESCOLARES, en nombre de todos los alumnos le felicita por tan memorable fecha y se atreve a pedirle en nombre de todos un recuerdo diario en sus santos Sacrificios para estos colegiales. Especialmente lo suplican los alumnos de Preparatoria, que oyen todos los días su Misa.

Día 3. — Hoy por la noche nos metieron en chirrona, o por mejor decir, en legía espiritual; quiero decir, en Ejercicios. El P. Espiritual no los dá este año; dice que él ya es torero viejo en esta plaza, y por eso nos ha traído un espada de primera en el P. José Arri, con el cual, al fin de la faena, podamos despacharnos a nuestro gusto. Todavía esta noche no ha puesto banderillas de fuego, pero se ve ya que nos va a descabellar por lo fino, en tres días que le quedan para tomarnos la mejor postura.

Día 4. — Ayer fué la preparación; hoy el primer día de Ejercicios. No estoy para comentarios, porque la cosa está un poco seria y hartito tenemos cada uno con lo que llevamos a cuestras.

Día 5. — Segundo día de Ejercicios. El P. Arri nos ha preparado para la muerte sin banderillas ni nada. ¡Vá'game Dios, qué suerte la de hoy! En el comedor nos han leído lo que trae PÁGINAS ESCOLARES sobre la muerte de los tres alumnos que hace un año estaban sentados en estos mismos bancos. Dichosos nosotros si morimos congregantes como ellos murieron.

Día 5. — Esto está que arde. Como que hemos estado en el infierno, por supuesto con billete de ida y vuelta, que son los que se expenden solamente en los Ejercicios para hacer ese atrevido raid. Con esto y con las dos meditaciones que hoy le falta por darnos, dicho se está, que esta noche que hay confesiones, caemos todos en el redondel. Mañana se lo diré a ustedes.

Día 7. — Esta noche tuve un sueño parecido a los que tenía allá cuando estudiaba Preparatoria. He soñado con los ángeles. Sí, señores, no se rían ustedes, con los ángeles de todos mis compañeros, incluso el mío; y soñaba que esta noche, mientras todos estábamos dormidos como unos bienaventurados, que tales nos quedamos anoche, ellos, los ángeles, quisieron echar una cana al aire, y rociando con agua bendita las camarillas de sus protegidos, salieron de ellas y se pusieron en medio del pasillo del dormitorio a cambiar impresiones sobre los tres días de faena, en que a ellos no les había tocado la menor parte en la lucha con el mal bicho. Había que oír las cosas que se dijeron los ángeles, las historietas que se contaban; y algunos estaban tan contentos, que por poco se ponen a bailar, si no fuera porque unos pasos algo claudicantes del abuelito que ve'a todas las noches el sueño de los colegiales, les hubiese hecho levantar la sesión y volar cada cual al nido de su encomendado. En estos sueños me hallaba yo sumido, cuando suena la campanilla, que con ser la misma de siempre, me parecía tener entonces un timbre celestial. Los ángeles nos dieron a todos los buenos días, y sin saberlo nosotros nos fueron preparando con santos pensamientos a la gran Comunión general que tuvimos a las ocho y media. Y luego, vacación y alegría; alegría santa y pura,

celestial. Los ángeles nos dieron a todos los buenos días, y sin saberlo nosotros nos fueron preparando con santos pensamientos a la gran Comunion general que tuvimos a las ocho y media. Y luego vacación y alegría; alegría santa y pura, única capaz de llenar nuestros corazones. Que Dios se lo pague al P. Arri, que ha sido el encargado de Dios para traerla este curso a nuestro Colegio.

Día 17.—Sta Margarita María. Los congregantes tenemos hoy Comunion general. Por la tarde en la bendición se nombra la Junta Directiva del Apostolado y los Celadores: al mismo tiempo, todos renovamos el acto de consagración al Sagrado Corazón de Jesús, suplicándole se digne reinar este curso en nuestras reuniones, estudios, clases y recreos.

Hoy por fin se estrenó el temible *krup*. Desde el 1 al 25 todos los números han bailado en la combina; y al son de los números hemos bailado nosotros. Algunos pobrines se han armado unos lios de mil diablos. Otros se han consolado en su desgracia, atribuyendo el alza de sus números a equivocaciones de amanuenses. Otro se fué al P. Espiritual muy compungido, diciéndole que le habían puesto *dos sietes*. El Padre, que no se acordaba que había notas, le dijo que a esas cosas se iba a la roperia y no a su cuarto. Como ven VV. no han faltado notas cómicas en las primeras pruebas del sistema; pero todos nos hemos convencido de que los *unos* hay que comprarlos a precio de sangre. Sin embargo un chiquitín de ocho años que se sacó él sólo *atorce unos*. Habrase visto? Yo le hacía brigadier del Colegio. Se llama «*Quique*» (Enrique) y suele echar cuando se le pregunta cómo se llama, más de 15 apellidos seguidos. ¿Le conocen VV.? Los colegiales sí, sin necesidad de tantas señas. Para los demás y para que quede premiado su mérito pondré aquí su nombre. Es D. Enrique Jaureguizar y y Aráiztegui.

Día 24.—Hoy hemos tenido una fiesta de Misiones; a las cuatro y media de la tarde los PP. Llera La Hoz nos han dado una interesante conferencia sobre la Nueva Misión de las Islas Marianas, Palaos y Carolinas confiada a Misioneros españoles. El público ha sido numeroso y selecto. *Las señoritas auxiliaadoras de las Misiones*, que han organizado



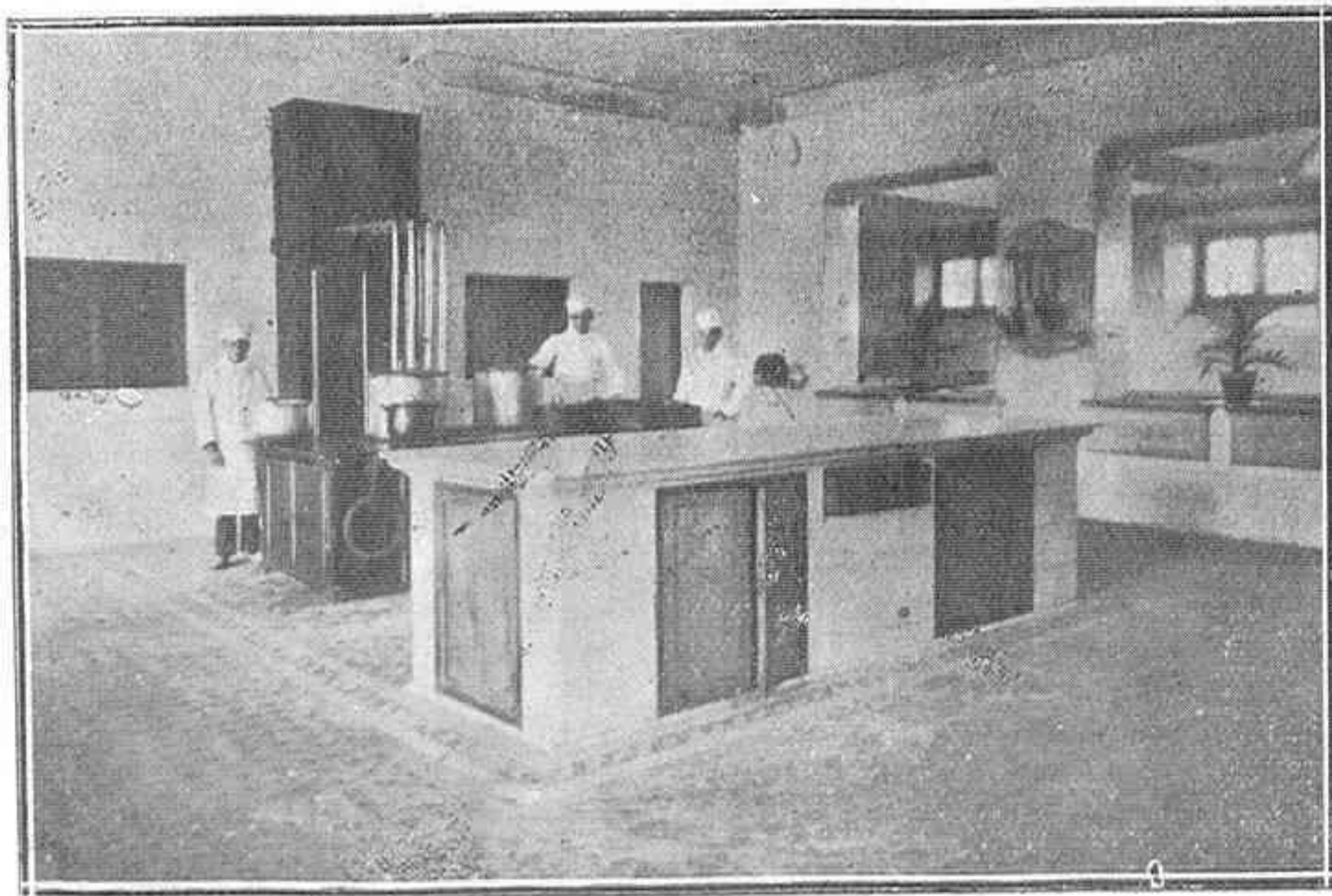
PP. Indalecio Llera y Marino de la Hoz, misioneros destinados a las Islas Palaos que esperan en Gijón la fecha de la partida, trabajando en la educación de los alumnos.

esta conferencia merecen justo elogio por su celo y entusiasmo. Como la conferencia en compedio va publicada en este número, no me alargó en comentarios. A todos nos ha gustado muchísimo y nos ha animado a trabajar cuanto podamos por las noble causa de las Misiones Católicas.

En la orquesta tocaron con gran arte y sentimiento los alumnos Laureano Cabañas, Huberto Jamet, Enrique de la Concha, Manuel Foyaca y Joaquín Juliana. El coro de triples cantó primorosamente las despedida de los neófitos del drama «Chao», y el coro de «Bandidos» del mismo drama fué interpretado magistralmente por las voces de hombre del Colegio. A todos la enhorabuena. Al fin del acto se proclamó la Junta Directiva de la Asociación de Misiones del Colegio llamada «Los Doce Apóstoles». Desde hoy queda abierta en el salón de visitas de este Colegio una hermosa exposición de objetos regalados a los misioneros para la Misión de las Palaos, a donde son destinados los dos Padres Llera y La Hoz, que en tanto que les llega la hora de dejar, quizás para siempre, las playas de su patria, se emplean en este Colegio en nuestra educación y formación.

Y tu, lector de PAGINAS ESCOLARES quédate con Dios, que hasta Navidades no te volveré a molestar con mis crónicas y comentarios. Entre tanto irán pasando muchas cosas que serán dignas de contarse. Tu afectísimo

El Cronista



La nueva cocina del Colegio

Sección de Misiones

Nueva Misión de la Compañía de Jesús

En las Islas Carolinas y Palaos

Las islas Carolinas, Palaos y Marianas ¡qué diminutas son y qué desparramadas en una extensión de mar cuatro veces más grande que la superficie de la península española! Los políticos, los comerciantes, los guerreros las han codiciado con relación a sus fines, no con relación a buscar sobre todo el bien espiritual, moral y material de sus habitantes. Intentar y trabajar hasta verter su sangre por tan noble empresa y por llevar las almas de aquellos infelices a la patria que nunca muere, estaba y está reservado únicamente al sacerdote católico.

Podría creer alguno, al contemplar paisajes tan lindos como los que reproducen los grabados, o al observar la calidad de los árboles que allí exuberantes forman tupidos bosques, que sus moradores vivirán felices como en las fantásticas regiones de Jauja. No es así, porque no saben utilizar cual conviene el fruto del árbol de el pan ni hacer dar al cocotero todos los variadísimos rendimientos de que es capaz. Los frutos de una escasísima agricultura, encomendada a las mujeres, los mariscos, la pesca y los frutos en crudo de las plantas forman la base de su alimentación. Sus habitaciones son chozas miserabilísimas y su vestidos un reducido *coll*, ceñido a la cintura. Sus creencias religiosas se reducen casi únicamente a reconocer la existencia de un Ser supremo y la inmortalidad del alma. En el culto a los difuntos se alargan bastante más; pues antes de dar sepultura al cadáver le dejan durante veinte y aún más días al aire libre, sin medio alguno que le preserve de la corrupción, y entretanto sus allegados dan vueltas a su alrededor entonando cánticos lúgubres.

De sus costumbres salvajes y crueles, nos darán muy clara idea los datos que entresacaremos de las cartas escritas a su familia por un joven guardiamarina, asturiano y natural de Villaviciosa, D. Antonio Batalla.

En carta a sus padres, del 22 de Enero de 1894, describe así a los habitantes de las Palaos:

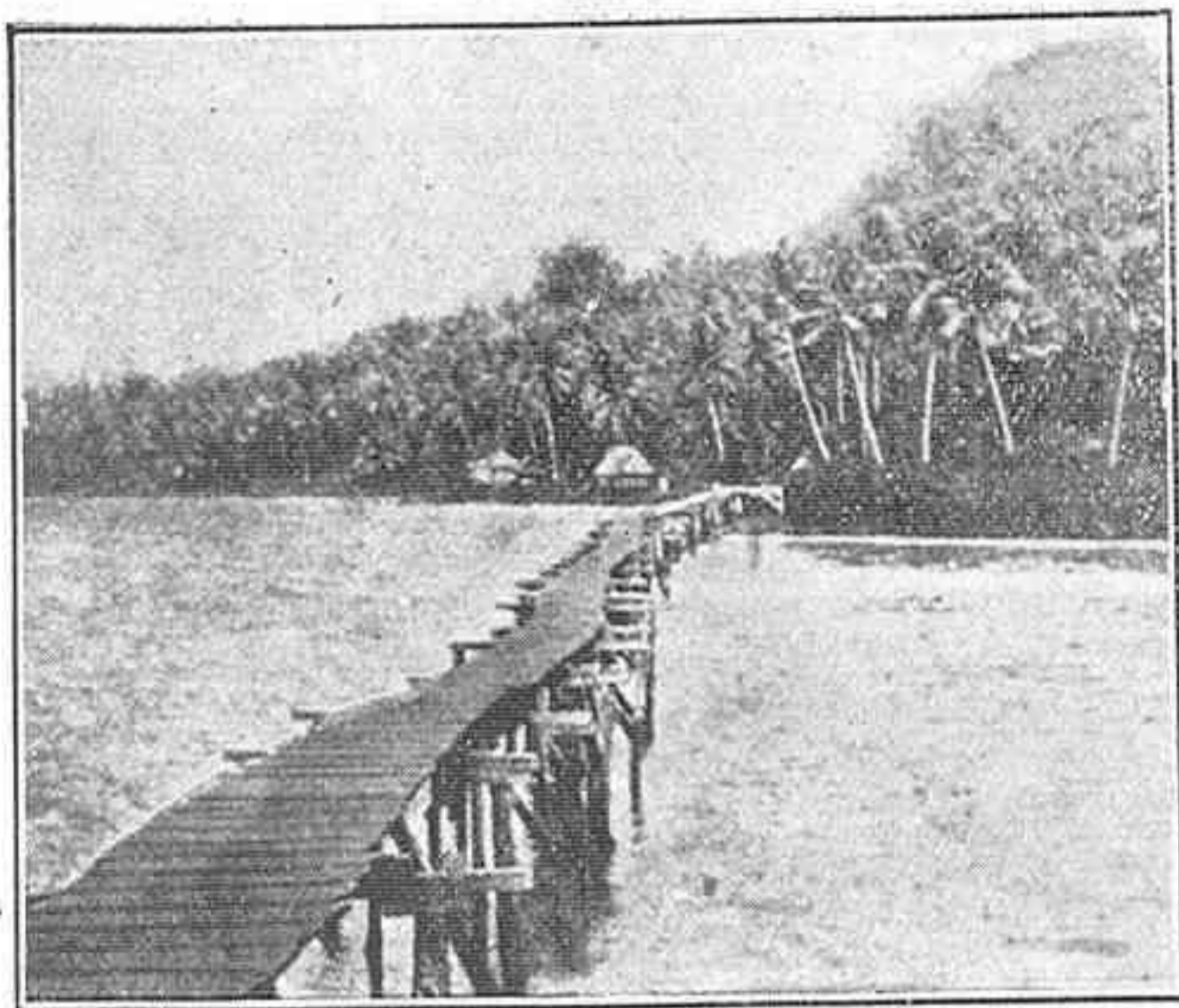
«Los habitantes de estas islas son de muy buena presencia, completamente distintos del filipino, pues son altos, bien formados, fornidos y no feos de cara, su cuerpo es cobrizo de color» sin más vestido que un pequeño trapo y «dibujado con mil figuras a cual más raras; gastan el cabello muy largo y usan unas peinetas de madera adornadas de un penacho de plumas».—Había después del recibimiento que les hizo el rey de la Isla de Korrer, y dice: «Se acercaron al barco de guerra siete piraguas en fila y delante venía la del rey muy adornada, y pegaban unos gritos los que venían bogando sumamente raros. El rey es sumamente gordo... vestido como sus súbditos a la ligera, solo que más lujoso y el tatuado más bien hecho. Detrás de él entraron los nobles del reino, viejos casi todos, y que se distinguen por una vértebra de pescado que llevan en la muñeca a modo de pulsera... Antes de marcharse a tierra nos invitó a todos a ver unos bailes guerreros de hombres y de mujeres. Al día siguiente fuimos en un bote el Comandante, oficia-



Niñas de Palaos



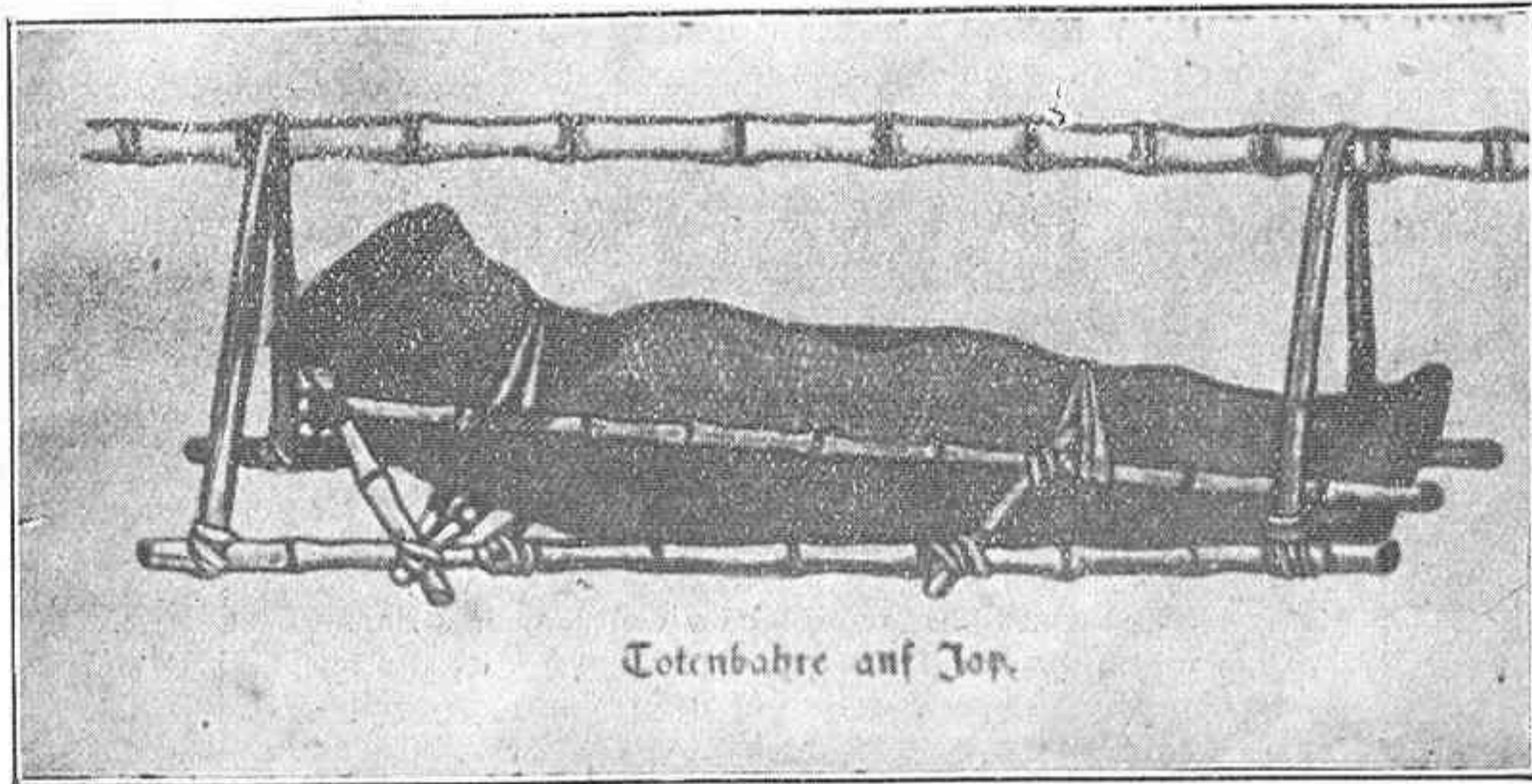
Niños de Palaos



Puente en Ponapé

les y nosotros a la capital. A las 10 y media de la mañana llegamos a Korrer, desembarcamos y emprendimos la marcha hacia el pueblo, guiándonos un filipino que está con Fray Toribio (capuchino

lanza chiquita, y en la mano derecha un manojo de hierbas para encenderlas y alumbrar el camino que habíamos de seguir para llegar al bosque en cuyo centro había una explanada que la tienen ya arreglada para eso. A las 7 próximamente nos pusimos en camino y entonces fué el disloque, pues no sé cómo explicaros cosa tan original, rara, salvaje y asombrosa al mismo tiempo. Figúrate un bosque de árboles muy altos por donde hay un camino y en ese camino, a todo lo largo, cerca de 200 hombres con esas antorchas alumbrando a su rey y a nosotros y dos Padres Capuchinos que íbamos por medio del camino, los hombres cantando una cosa muy lúgubre;... antes de llegar se vieron a través de los árboles muchas hogueras... Llegamos poco después y vimos una explanada muy grande en la cual había 10 hogueras... y al rededor de cada una 20 piedras grandes puestas de pié... y en medio del círculo formado por las hogueras había una piedra cuadrada a donde se sentaba el rey, y donde nos sentamos nosotros con él. A una señal suya empezaron a chillar de una manera espantosa, a saltar agitando las antorchas y las lanzas de mil maneras, y así estuvieron cerca de dos horas. A una señal del rey pararon todos; y nueva caminata a través del bosque, y otra explanada en la



Totenbahr auf Jap.

Atand de Jap

español)... hasta llegar a casa del misionero. Al llegar nos encontramos con dos o tres mujeres que en cuanto nos vieron echaron a correr como alma que lleva el diablo. Únicamente visten el *coll*, especie de refajo muy corto hecho de hierbas y «van pintadas también, pero con un tatuaje más bonito y mejor hecho que el de los hombres, en los brazos y en las piernas», que viene a hacer el mismo efecto que si llevasen medias y guantes negros, pero calados; las ricas o nobles se distinguen porque el *coll*, en lugar de ser de hierba, es de estambre, de subidos colores. Mascan el *buyo*, lo mismo que los hombres, mezcla de hojas muy picantes y de cal, que las pone los dientes negros completamente y los labios y el interior de la boca tan rojo como la sangre... Próximamente a las dos horas de haber llegado al pueblo, se presentó el rey acompañado de doscientos hombres, lo menos, todos pintados de bermellón en figuras y las cabezas adornadas de unos penachos muy altos;... en la mano traían una



Capilla de Lukonor en Mortlock

misma forma, pero que no había más que 100 mujeres y la reina que se colocó lo mismo que el rey. Una hora duró este (segundo baile); y a las once y media nos embarcamos para volver a bordo, llegando al Ulloa a la una y media».

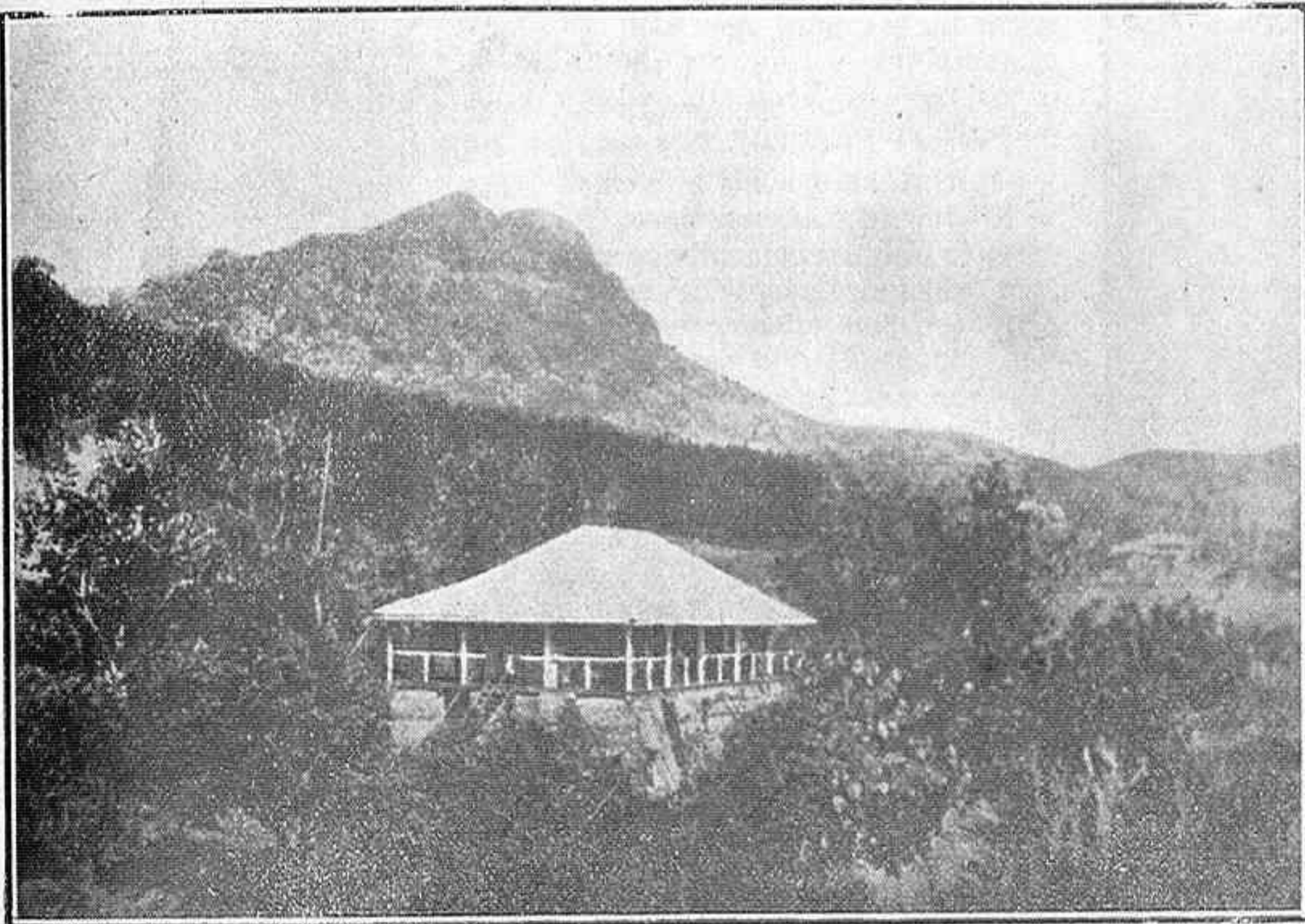
Describe después a los habitantes de Ponapé en

frailes, y no bien saltaron en tierra, sus habitantes los mataron y los comieron en castigo, pues no son antropófagos. Lo que pasa es que, a veces, comen a algún hombre en pena de alguna cosa mala que haya hecho.

Continuando nuestro guardia marina la narración de su viaje, dice: «El día 17 (Enero de 1894) se vieron por estribor, a regular distancia, las islas Mortlok, nuestras también, pero que no va nadie a ellas por ser antropófagos». Notémos, sin embargo, nosotros que a esas islas fueron pocos años después los Capuchinos y ahora están ya designados los Jesuitas que han de entrar en ellas, el Padre Espinal y el H. Arczabalet.

Finalmente, oigamos lo que dice sobre los kanakas de Ponapé. La Colonia está formada por una agrupación de casas de madera y nipa encerradas dentro de una gran empalizada con apilleras y centinelas por todas partes... cuidando de

que no entren kanakas con armas. A pesar de todo no pasan seis meses sin que maten a alguno; a los tres lavaderos del «D. Juan de Austria», cuando vino aquí, como se iban a vivir a la orilla del río, un día los mataron, los hicieron picadillo y pescaron con ellos y después decían que la carne del



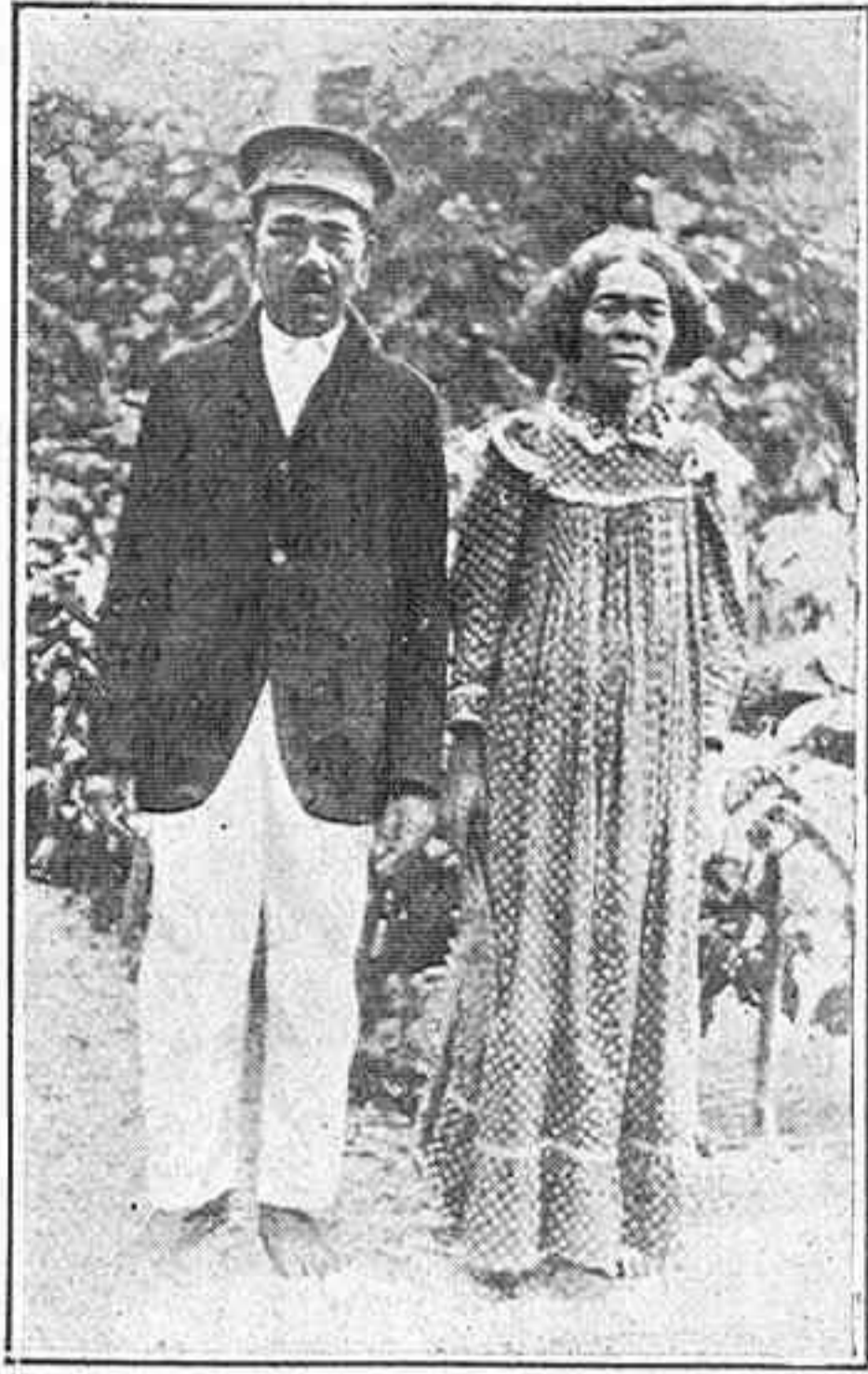
Casa Misión de Tolous, islas de Truk

la siguiente forma: «El 21 de Enero salté a la Colonia, y como ese día era un día de fiesta de los kanakas, ese día estaba llena de ellos. Son soberbios tipos, altos, muy bien formados, muy simpáticos y con un aspecto guerrero feroz; llevan el pecho lleno de cicatrías puestas con simetría, cicatrizadas ya, y el que tiene más es más valiente, y unos agujeros en las orejas de los que se cuelgan ramitas de flores y hasta palos de grueso de un dedo gordo; llevan el pelo corto, no mascan buyo y gastan *coll* de hierba blanca... todo su cuerpo está pintado de arriba abajo. Las mujeres andan con una camisa cerrada hasta el cuello, de colores uniformes, como, por ejemplo, toda colorada o toda azul.

Respecto al carácter cruel de estos habitantes, pueden dar idea los siguientes datos tomados de las ya citadas cartas, y los que más tarde daremos al hablar de los misioneros. Sometiéronse a España en el año de 1886, las islas de Korrer en las Palaos; pero mostrando resistencia a que se estableciesen en ellas los misioneros católicos. El celo religioso, sin embargo, condujo a sus riberas a dos



Iglesia de Ponapé



Boda en Mortlock

manilo era muy buena para pescar». Pero no paran aquí las crueldades de los ponapenses. Cuando a raíz del conflicto de España con Alemania, nuestro Gobierno se decidió a no tener abandonadas a aquellas islas y envió a ellas gobernadores y soldados, en Ponapé fué asesinado el gobernador español con casi toda la guarnición, asesinatos que unidos a otros más, dejaron sin vida a más de setecientos españoles.

Muchos años hacía que estas Islas se habían descubierto, pero, como decíamos, del bienestar físico y de los intereses morales y religiosos, sólo se ocuparon los misioneros católicos. Pero ¡cuántos trabajos, cuánta constancia, cuánta soledad en aquellos islotes, cuántas tormentas en las navegaciones, cuántos naufragios, cuántas vidas ahogadas en las aguas de los mares, y cuánta sangre derramada por el nombre de Cristo y por la salvación de las almas! Dificultades de muy distinta índole fueron impidiendo los deseos santos de los misioneros y del

gran rey Felipe II, hasta que el año 1668 los jesuitas dirigidos por el Padre San Vitores, entraron en las *Islas de los Ladrones*, nombre que cambiaron por el de *Marianas*, en memoria de la reina de España Doña Mariana de Austria. Su misión fué gloriosísima, pues al cabo de ocho años contaba ya con 13.000 cristianos y 20.000 catecúmenos; y ese número fué después creciendo, y creciendo fué la piedad y las virtudes todas en aquella nueva cristiandad. Es que se cumplía aquella tan conocida sentencia: «La sangre de los mártires es simiente de cristianos» Porque, en efecto, la sangre de los jesuitas martirizados corrió allí abundante. En las Carolinas da su vida por Cristo el Padre Cantova; en Sansorol mueren apaleados, al poco tiempo de desembarcar, los Padres Duberron y Costín; en las Marianas, al malagueño Padre Luis de Medina, atraviesan los naturales su cuello con una lanza; síguete después en el martirio el burgalés Padre San Vitores; y después de él otros y otros, de manera que en sólo las Marianas y en el espacio de 15 años vertieron su sangre por predicar el Evangelio doce Jesuitas.

La cristiandad aquella, así fecundada por la sangre de los mártires, continúa floreciente hasta el año de 1767, en que el rey de España Carlos III expulsó de todos sus dominios a los hijos de San Ignacio de Loyola.

Hicieron entonces cargo de la misión los preclaros hijos de San Agustín, residentes en Filipinas; pero estaban tan faltos de sujetos que después del año 1835, para atender a 158 pueblos y sus ajejos, distribuidos entre 28 islas, sólo contaban con 57 religiosos y 10 clérigos. De ahí que la evangelización de las Carolinas y Palaos quedase totalmente interrumpida, y que sus habitantes volviesen a las costumbres y miseria salvaje que anteriormente hemos descrito.

Por fin en el año de 1886, los Capuchinos españoles tomaron a su cargo la misión y muy pronto renovaron en ella las glorias y frutos de bendición de los pasados tiempos. El año de 1899 el Gobierno español vendió esas islas, excepto la de Guan que pertenecía a los Estados Unidos desde 1898, a los alemanes, y entonces los Capuchinos españoles continuaron en Guan, mientras hermanos suyos en religión procedentes de Alemania les sustituían en el resto de las islas.

¡Qué actividad tan grande



La alegría del trabajo

que en el año de 1912 contaba ya con 4.880 cristianos, 17 iglesias, 22 escuelas y 894 alumnos.

Pero desde comienzos de la formidable guerra pasada los japoneses se apoderaron de las islas; poco a poco fueron expulsando a los religiosos; y ahora la soledad y triste estado en que se encuentran esos nuevos cristianos no puede ser más lamentable: algunos cristianos nuevos, faltos del auxilio del sacerdote, empiezan a vender sus hijas a los japoneses.

La Santa Sede no podía ver sin profundo dolor tan lamentable desolación, y entró en negociaciones con el Gobierno japonés. Este accede a que vayan misioneros españoles, y he aquí porqué ahora trabajarán en aquellas regiones Capuchinos y Jesuitas españoles, aquéllos en las Marianas y éstos en las Carolinas y Palaos.

Las dificultades son grandes; los medios de comunicación entre las islas más pequeñas son débiles piraguas; la población está de tal manera diseminada que hay islotes cuyos habitantes no pasan de 100; el protestantismo en Truk durante la dominación alemana y los anabaptistas en Ponapé durante la dominación española dejaron la funesta simiente de sus errores, y los comerciantes introdujeron las bebidas alcohólicas con lo que las antiguas borracheras son poca cosa comparadas con las presentes.

Pero vamos confiados, porque la gracia de Dios nunca abandona a los que esperan en El; vamos confiados, porque nos llama la Santa Sede; vamos confiados, porque aquí en nuestra querida patria quedan corazones grandes que rogarán por nosotros y por los infieles indios y a éstos y a nosotros nos atenderán con sus cariñosas limosnas.

Jndalecio Llera, S. J.



Postales de propaganda misional.

Pedídlas a la Administración de «Páginas Escolares».

despliegan los humildes y fervorosos hijos del humilde y fervoroso San Francisco! ¡Cuántos templos levantan humildes como chozas, porque no tienen medios para más, y cuando disponen de recursos los levantan hasta relativamente lujosos. Para aislar a las niñas de la barbarie en que viven y educarlas cual conviene, erigen colegios y llevan, para dirigirlos, a religiosas franciscanas. ¿Son los niños muy pequeñitos? Pues en medio de las alegrías de la edad los adiestran en las labores del campo. ¿No han hecho la primera comunión? Pues con el cariño de una madre los dispondrán para tan solemne acto y los vestirán con los mejores vestidos. ¿Hay que estimularlos? Pues les regalarán medallitas que los dejarán tan contentos como esa niña, cuyo grabado está presente. ¿Son mayores de edad? Pues los adiestrarán en la carpintería y en la construcción, y cuando lleguen a la edad competente los unirán en el santo matrimonio para formar la familia cristiana. Tan floreciente va la misión



Niña de las islas Palaos



Piraguas de las islas Palaos



P. Crescens en una piragua

Desde China

¡Ya llegaron, ya llegaron por fin nuevas brisas de Gijón! Brisas confortadoras, brisas acariciantes, brisas que se levantan al aliento de la Caridad y recorren el mundo sin corromperse ni deshacerse y hacen sentir su soplo benéfico en lejanas soledades!

¡Y qué oportunas llegaron! En un alto que hacíamos al trasladarnos de Ho-li-ki a Wu-jú, a pasar las vacaciones. Así que pude aspirarlas a mi sabor durante toda la mañana y hacerme la ilusión de que vivía de nuevo en el Colegio de la Inmaculada de Gijón.

Pero, ¡con qué nuevos atavíos, con qué portada artística multicolor, con qué lujo de grabados, con qué torrentes de vida nueva, con qué empuje de jóvenes generosos se me ha presentado PÁGINAS ESCOLARES!

La he mirado con fruición, la he saludado con cariño, me he felicitado por sus triunfos, la he hojeado con detención; saboreando página por página todos sus artículos, todas sus noticias, deleitándome en cada uno de sus grabados, viñetas y dibujos.

«Dignidades del Colegio», leo al pie de un grabado. Vamos a ver, vamos a ver qué novedades hay. ¡Cuánto rostro conocido! Pero... a este no le conozco; no sé quién es este que está entre Granda y Vigil-Escalera. Recorro sin trabajo, digo mal, recorro con placer todos los escalones, hasta llegar al último. Quintana, Espiniella (¡siempre juntos!), Piquero... ¿Maqua? (no estoy seguro), Cepa... ¿y el siguiente?... Imposible, no le conozco. ¿Y el siguiente...? Lo mismo. ¡Qué pena! Migoya. . . ¡Alto otra vez!... José M.^a Jaureguizar.

Entre los pequeños es donde tropiezo con más caras desconocidas. ¡Es natural! Se ha engrosado tanto este año la retaguardia y han acudido tantos a empujar al colegio hacia adelante...!

Pero a este le conozco antes de poner los ojos en la leyenda. Si mal no recuerdo, es Enrique Jaureguizar, Aráiztegui, Sarasola, Portilla, Cagigal, Zurueta, Mora y Usubiaga. Así se las gastaba, al menos en mi tiempo: ocho apellidos para seis años que llevaba en el mundo el juguete. ¡Quique!, un esfuercito más, y llegas hasta Adán y Eva. Escríbeme qué apellido tenían.

Las Juntas de la Congregación Mayor, la de «Los Doce Apóstoles», las «Academias», las recorro sin dificultad. ¡Ojalá volvais a recobrar los galones en el curso entrante!

Otro número. Al pie de un soneto a Dante, veo risueño a Antonio Eguiagaray. ¿Qué tal le irá? ¿Habrá recibido mi carta? Más adelante me encuentro con Paquito Urrutia, de quien no sabía si había subido al cielo ya, o tenía que habérselas aún con el Hermano Eguino en este valle de lágrimas.

¿Y la muerte de José Luis? ¡Qué pena para sus padres! Pero él, ¡qué dichoso! Cómo se conoce que la Vigen mira con amor el jardinillo nuevo de la

Congregación Menor cuando tan pronto ha querido llevarse de él una flor para el cielo.

En otro número tropiezo de manos a boca con dos insignes oradores cuyos triunfos habían repercutido en estas lejanías por cartas anteriores. ¡Qué actitud fiera la de Mario Bonilla! No sé por qué extraña asociación de ideas se me ocurrió que así debe ponerse cuando habla, poco más o menos, el diputado socialista Marcelino Domingo. ¡Por Dios, Mario, no vayas a imitarle! ¡Qué semblante de bondad el de Severino! No se puede negar que estuvieron bien escogidos los personajes del célebre debate.

En el número de Abril leo en la sección de Misiones, que un desconocido para mí—ya no lo es,—me destina 50 pesetas para el armonio plegable. Eloy Riaño, que Dios se lo recompense. Los demás, todos los que de cualquier modo que sea, con oraciones o con donativos os esforzáis por favorecerme, sabed que os tengo de un modo particular presentes en mis oraciones.

Ya voy sospechando que si el P. Director juzga publicables estas líneas íntimas, vosotros no quedaréis muy contentos, amados colegiales, si a mis impresiones particulares no añado algo que pudiera titularse: *Noticias de China*. Teneis razón.

Viví en Ho-li-ki dos meses largos, en compañía del P. Barreiro. Entre otras muchísimas aventuras que me refirió, escojo dos que os harán ver cómo la vida del misionero pasa, al amparo de la Providencia, entre tristezas y alegrías, sustos y consolaciones.

Fué más que regular el que se llevó un día en que le llamaron a administrar los últimos Sacramentos a una casa que dista de Ho-li-ki 60 kilómetros.

Volvió el Padre, ya al anochecer, solo con su catequista por un monte solitario, cuando observa que de la espesura de un bambuzal sale un hombre, y luego otro y otro, y así varios, no sé cuantos, todos con cartucheras al cinto y escopetas terciadas al hombro. No era tranquilizadora aquella aparición en

aquel punto y a aquellas horas; pero lo fué menos aún la aptitud que parecieron adoptar aquellos hombres extraños, pues a medida que se acercaban al Padre, cruzáronse entre sí palabras misteriosas.

Procuró serenarse el P. Barreiro en medio de su natural sobresalto, y cuando estuvo muy cerca de ellos, adelantóse a saludarlos dándoles las buenas noches y preguntándoles qué buscaban por allí. Respondieronle que eran cazadores y que salían a su encuentro por la sencilla razón de que uno de ellos padecía de los ojos y creyeron que el Padre les podría proporcionar algún remedio. Contestóles el Padre que sentía en el alma no tenerlo a mano; que de lo contrario, se lo había de dar de muy buena gana. Y despidiéndose de ellos, pudo respirar tranquilo y continuar el camino de su parroquia.

Oid este otro caso. Es el Sr. Liao, cuya fotografía remito, un ancianito que ya no piensa más que en prepararse fervorosamente a bien morir. Hasta hace muy poco tiempo todavía, ha sido para el Padre misionero un auxiliar poderoso del que echaba



El P. Arámburu

mano para atraer a los cristianos en sus visitas a las cristiandades, para enfervorizarlos, para exhortarlos, y ser para todos ejemplo viviente de fe arraigadísima y de fervorosa vida cristiana.

Al volver cierto día de una de las cristiandades, se encontró en una de las calles de Ho-li-ki con un moribundo que, al parecer, no excitaba la conmiseración de nadie. Nuestro hombre, cual otro Samaritano, se le acercó, le habló de la otra vida, le instruyó de lo más esencial de la doctrina cristiana, despertó en su alma deseos fervientes del bautismo, y, allí mismo, en mitad de la calle, le hizo hijo de Dios, bautizándole, con un poco de agua que pidió a unos vecinos.

El P. Barreiro, al oírle relatar lo sucedido, encargóle que diera al día siguiente una vuelta por el mismo lugar y se interesara por él, pues ya era cristiano.

Así lo hizo el Sr. Liao; llegóse al punto del encuentro, pero allí ya no había persona viviente.

—¿Sabrán darme cuenta, preguntó en una casa, de un pobre enfermo que ayer estaba tendido en este sitio?

—Sí, le contestaron; poco después de haberse alejado usted expiró como un pajarito.

¡Dichoso de él, a quien la Divina Providencia deparó tan oportunamente un ángel que le abriese las puertas del cielo!

3. Arámburu, S. J.

Wu-ju, 2. de Junio de 1920.

Esing-yange, Mayo-21-20

P. C.

Muy amado en Cto. P. Clairac:

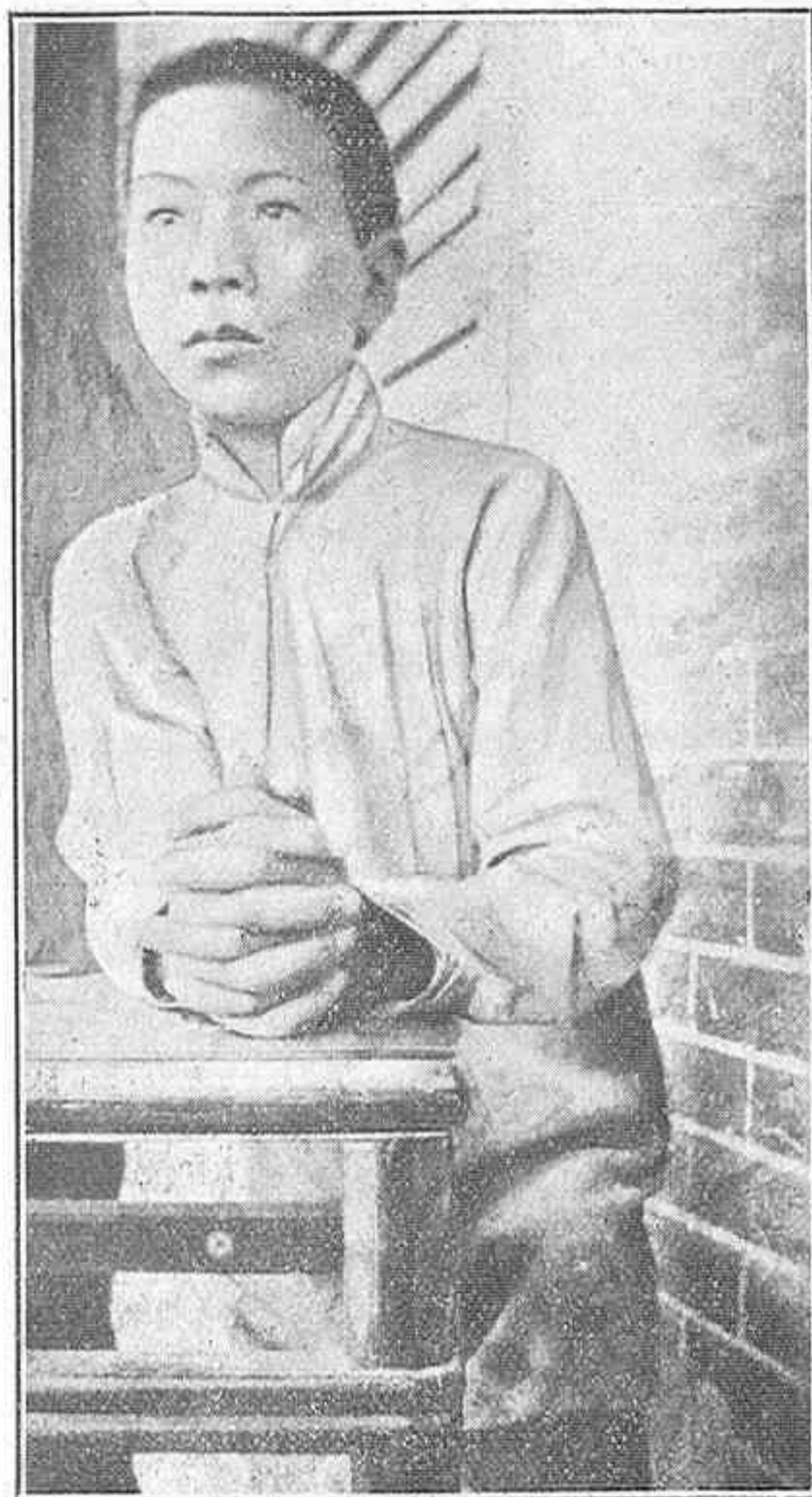
En «El Siglo» de marzo veo que los colegiales de la primera división de ese Colegio de nuevo se acuerdan de este Esing-yang de mi corazón. De seguro que escribiendo ahora, será en vacaciones cuando mi epistola de agradecimiento llegue a Gijón. Vea Vd. si puede poner en conocimiento de los interesados la carta que adjunto.

La verdad hoy podía estar yo de mal humor, porque esta noche se inundó mi huerta y han perecido 32 gallinas, todas las que tenía excepto una clueca, item más las lechugas, las patatas, las alubias, los tomates, me parecen que de esta se ahogan. Pero no hay para qué ponerse melancólico porque estas son desgracias temporales y materiales y ha sido hoy mismo cuando he impuesto los escapularios del Carmen y la Inmaculada a más de 30 niños, lo cual es algo que se relaciona con el espíritu y la eternidad. En resumidas cuentas, sólo un alma simoniaca o cuasi simoniaca podía estar triste.

El pobre H. Garín debió de calarse ayer hasta la médula de los huesos, porque a la hora de salir caballero en una buena mula, las celestes



El Sr. Liao, fervoroso cristiano y exhortador del distrito de Ho-li-ki



José, niño de la escuela de Holi-ki, bautizado por el P. Arámburu el 28 de Abril de 1920.

cataratas se desataron. Pero no es él, hombre para intimidarse por chubasco más o menos. Iba nuestro H.º Garín a dar honroso empleo a las 75 ptas. de esos buenos colegiales y de algunas más hasta completar el número de 1.000, que será lo que nos cueste reparar una iglesita filial, que a cuatro leguas de Esing-



Un niño cargado a usanza china, sorprendido por la máquina del P. Arámburu.

yang se estaba destruyendo. Vendrá el sábado. Mallohabrá pasado, porque aunque yo le envié un criado con medias, calzado y un par de panes recién cocidos, también el hombre de los panes debió de llegar identificado con los mismos, merced a la lluvia torrencial. En esto iba cuando llegó el hombre de los panes con carta del H. Garín, que dice no se mojó. ¡Gracias a Dios!

Con esta charla descosida e incoherente me encuentro en la cuarta plana sin haberle felicitado por el precioso número extraordinario de «Páginas» «El Cristo de la Agonía.»

Un afectuoso saludo al R. P. Rector, PP. Fidel, del Barrio, Evaristo, Peláez y a todos sin olvidar al P. Crego y al P. Tejedor, mi catedrático de H. de España.

Oración, oración, oración.
Suyo in Dno.

Julio Herrera (S. J.).

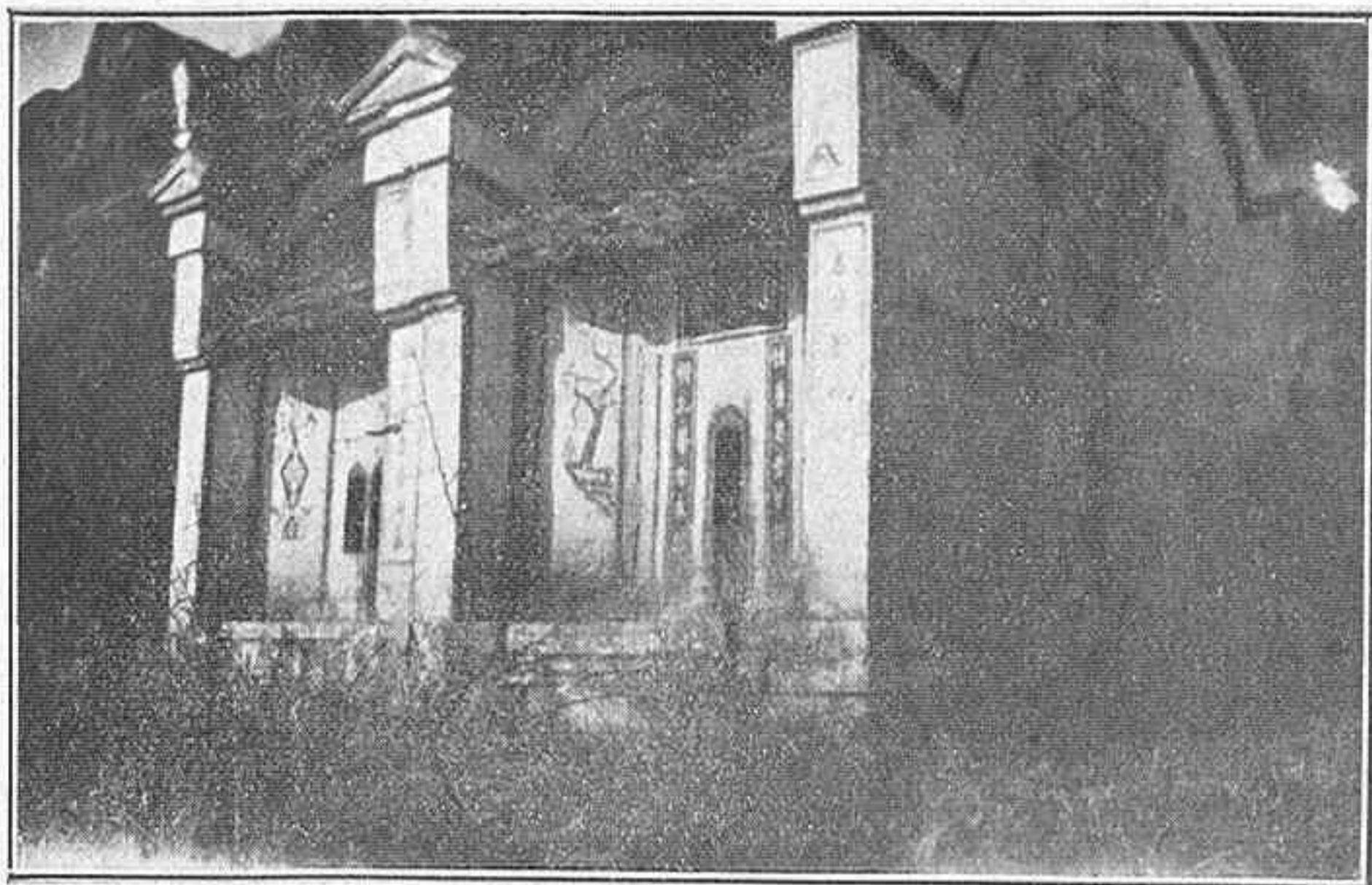
Esing-yang 21-V-20.

A los alumnos de la Primera División del Colegio de la Inmaculada.

Gijón.

Mis queridos bienhechores: Si no tengo tiempo para mostrarme tan largo en escribir como vosotros lo habeis sido en dar, de poner os dos líneas dándoos las gracias y prometiendo mis pobres oraciones en retorno, nada puede excusarme.

Vais a ver como los niños de mi escuela aprenden con fundamento la doctrina. Acaba de ponerme uno una dificultad que vosotros sabréis soltar, pero que quizá nunca se os haya ocurrido. Si un paganito de 7 años comete solo pecados veniales y muere en ese estado ¿a dónde va su alma?—Eh, ¿qué os parece de mi chiquito que sólo tiene 13 años? No cabe duda de que los chinos son listos. Lo malo es que son débiles de carácter o por mejor decir que las malas cualidades de su carácter vienen fomentadas hace muchos años por una civilización pagana. Estos malos hábitos difícilmente se corrigen sino es con va-



Una Pagoda china.

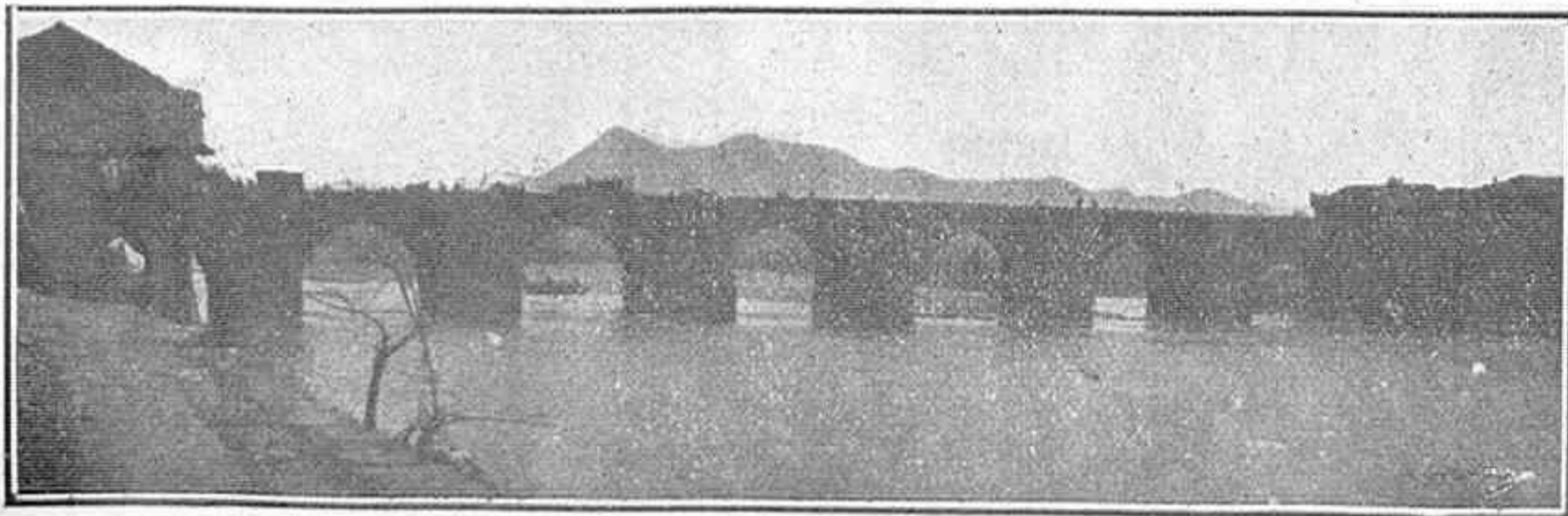
rios años de escuela en que aprenden el catecismo con fundamento, se acostumbran a las prácticas cristianas y a recibir debidamente los Santos Sacramentos. Por eso este año he enviado tres de mis alumnos a la escuela de Ngan-kin. Mi objeto es que en cada una de las 18 cristiandades que están a mi cargo haya dentro de pocos años un cristiano por lo menos suficientemente instruido y arraigado en la fe para que la pueda propagar entre sus paisanos.

En Ngan-kin estudian tres o cuatro años y quisiera yo tener tres de mis feligreses en cada curso. No siempre se puede, principalmente porque el número de alumnos es limitado y acuden a Ngan-kin de casi todo el Ngan Hoei. No tenemos por ahora escuela mejor y es lástima que, en esto nos lleven la delantera los protestantes. Es de creer que no pasarán muchos años sin que tengamos un buen colegio católico. Entonces habremos dado un gran paso en la evangelización de los chinos a nosotros encomendados.

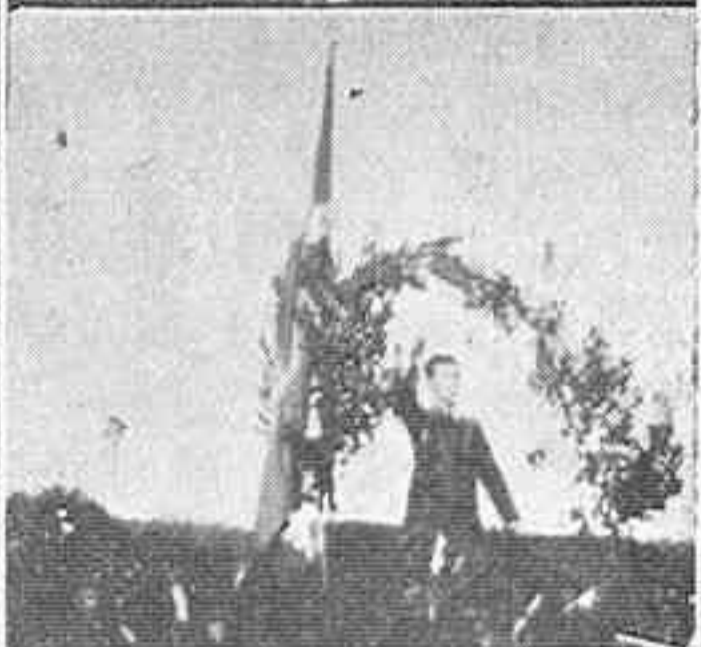
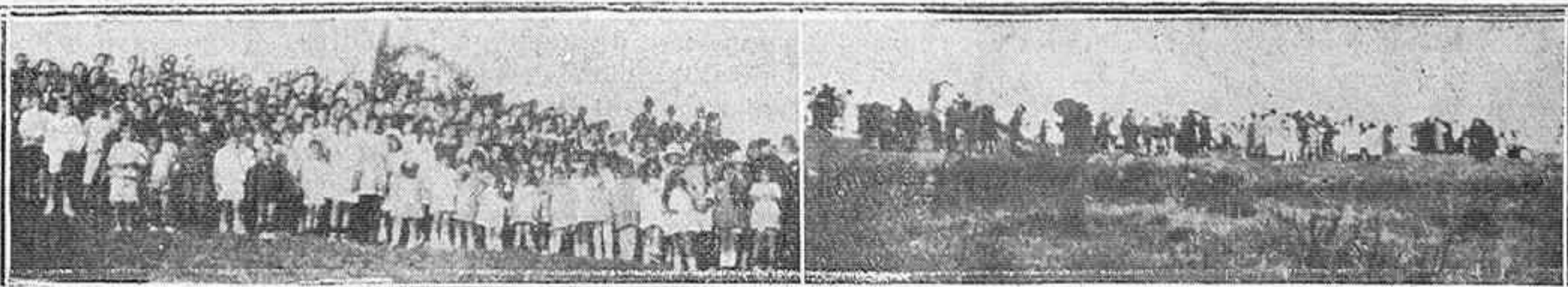
Más quisiera escribiros y quizá lo haga cuando esté más libre de ocupaciones.

No dejes de pedir por Ering-yang y por Vuestro afmo.

Julio Herrera (S. J.)



Puente de Ho-li-ki.



Recuerdo del grandioso mitin catequístico de Perlora

Organizado por la Congregación Mariana del Colegio de la Inmaculada, el 29 de Agosto de 1920

«El Domingo se celebró en Perlora una fiesta catequística, altamente simpática y emocionante que ya anunciábamos el sábado pasado. A las cuatro de la tarde la estación del ferrocarril de Perlora estaba atestada de gente esperando a los oradores gijoneses del Colegio de la Inmaculada Sres. Severino Cadavieco, Manuel García Rendueles y Ulpiano Vigil-Escalera. Todo el concurso se trasladó al hermoso altozano de Socampos, junto al mar. De Perlora hablaron y declamaron las niñas Soledad Menéndez, María Socorro Solís, Inés Prendes, Concha Solís y el niño Alvaro. Los oradores de Gijón estuvieron elocuentísimos y arancaron entusiastas aplausos. Merecen también un elogio especial las Srtas. Catequistas de Perlora y el coro de cantoras. Pero el alma de toda ese movimiento católico-social es el incansable Párroco de Perlora D. Manuel Alonso Pitado, que merece los mayores plácemes.»

(El Carbayón 1 de Septiembre 1920).

...El humilde pueblo de Perlora al izar la bandera de su catecismo sobre las verdes praderas de la acantilada costa del Cantábrico; al hacer de su Catecismo la asignatura oficial de sus moradores; al consagrar a la enseñanza del Catecismo la flor de su juventud, se ha adelantado y con mucho a las decisiones de la Conferencia de la Paz... Perlora ha sabido acercarse a la verdad y la verdad que huye de los soberbios y se acoge a los humildes. se ha acogido a este hermoso valle y ha derramado sobre él sus esplendorosas luces llenas de paz social y redentora. Perlora, señores, al izar la bandera de su Catecismo y abrir la puerta de su Sagrario ha cumplido el magnífico Testamento de Pio X.

(Fragmento del discurso del Sr. Cadavieco)

...para qué enseñamos el Catecismo a los niños? Acaso para que cuando sean hombres se desprecupen de él y le miren como un recuerdo idílico de su niñez? ¡No, una y mil veces no! Hubo un gran filósofo gentil llamado Diógenes, que en pleno medio día salió a la plaza de Atenas con una linterna en actitud de alumbrar y buscar a alguien. Estaba a la sazón la plaza llena de gente. Diógenes avanzó con su linterna en medio del gentío. Preguntáronle que a quién buscaba; y como respondiese que buscaba un hombre, le dijeron con burla: «Está la plaza lleno de ellos y tú no encuentras ninguno?»

«Esos, respondió el filósofo, no son hombres, porque ni piensan, ni hablan, ni obran como hombres... Que venga, que venga el filósofo de Atenas y encienda de nuevo su linterna y dé una vuelta por el mundo buscando hombres. ¿Cuántos encontraría? No lo dudéis, señores; de los que han renegado del Catecismo. no encontraría ninguno...»

...En Perlora, señores, en este bello rincón de Asturias que hace de su Catecismo una de sus fiestas más típicas y sensacionales; en Perlora, don-

de a una lección de Catecismo aprendida en el prado de la iglesia, sigue una animadísima danza prima; y a la danza el rezo de las oraciones, al caer de la tarde; y al rezo de las oraciones el retiro a los hogares con la conciencia tranquila y los corazones puros; en un pueblo así, señores, se encuentran hombres hasta en los niños y las jóvenes; y es preferible, señores, mil veces preferible un Perlorá con Catecismo, que un Gijón sin Catecismo y con muchos faroles que no alumbran.

(Fragmento del discurso del Sr. Escalera)

...aquella palabra del Maestro «Buscad primero el reino de Dios y su justicia» quedó flotando en los espacios y sus ecos no se perdieron a través de los siglos; y cuando los hombres actuales, olvidados del Catecismo que es el reino de Dios y de la Justicia, buscan con avidez el oro para sus palacios, si son ricos, y el pan para sus hijos, si son pobres, les alcanza lo mismo a unos que a otros la voz del Maestro que dice: «Buscad primero el reino de Dios y su justicia»; porque sin el reino de Dios y su justicia, el oro del rico se convertirá en manzana de discordia eterna con el proletario, y el pan del proletario no aprovechará a sus hijos, porque vendrá amasado con sangre criminal...

...Vosotros los hijos de Perlorá practicáis la máxima eterna del sermón del monte. Buscáis lo primero en el Catecismo el reino de Dios y su justicia. Pues entonces para vosotros se dijo también la segunda parte de la máxima del Maestro: «Todo lo demás se os dará por añadidura».

(Fragmento del discurso del Sr. G. Rendueles)

...es que también en este paraíso de Perlorá ha entrado la serpiente?... No, no, no puede ser. Y si entrase algún día, pronto se habrían de levantar plantas vírgenes que le aplastasen la cabeza... ¡Ay de la serpiente, si los niños de Perlorá se convierten en verdaderos hombres por el Catecismo! ¡Ay de la serpiente, si los jóvenes de Perlorá vigorizan su juventud con los principios del Catecismo! ¡Ay de la serpiente, si los hombres de Perlorá quieren para sus hijos como asignatura primordial la del Catecismo! ¡Ay de la serpiente, si en el valle de Perlorá crecen como azucenas jóvenes sacrificadas y celosas dispuestas a mantener enhiesta contra todos los vientos la bandera de su Catecismo. Y sobre todo ¡ay de la serpiente, si al pie del Sagrario de Perlorá se hinca de rodillas un cura lleno de Dios, pidiendo por su pueblo...

(Fragmento del discurso del Director de la Congregación Mariana)

En siete minutos y medio

La escena ocurrió hace pocos días; la hora, las cuatro o cinco de la tarde; el sitio una gran plaza de la ciudad de Michigan en los Estados Unidos. En esa plaza había miles y miles de espectadores; en la arena, dos hombres fornidos, de musculatura descomunal, a medio vestir, llevando cada uno de ellos las manos envueltas en unos guantes a modo de cojinetes. Eran los dos boxadores o pugilistas que, vencedores de todos los demás, ahora ellos dos, se iban a disputar la victoria.

Quitáronse los guantes de la mano derecha; se dieron un fuerte apretón de manos, se separaron un poco y a una señal del juez, árbitro del litigio, empezó la pelea entre aquellos dos atletas. No duró más de siete minutos y medio. Al fin de ellos uno de los

combatientes yacía en tierra sin poderse mover apenas por los golpes certeros que del otro había recibido

El vencedor, en medio de los vivas y hurras delirantes de la multitud casi innumerable que había acudido a presenciar el espectáculo, salió de la arena, mal herido también, pero al fin vencedor. Y se fué a curarse de sus heridas y..... a cobrar **el jornal de siete minutos y medio de trabajo, nada más que 75.000 duros**, es decir, ganancia de **10.000 duros por cada minuto**. Estupendo ¿verdad?

Peleemos nosotros con nuestro terrible adversario el demonio. Si le vencemos (y podemos vencerle con mucha facilidad, si queremos) Dios, juez rectísimo en esta contienda, nos dará un premio..... que no tiene precio, ni comparación con ninguno de este mundo, pues se nos dará a sí mismo por galardón.

Vad.



Hermosa Custodia regalada al Colegio por los hermanos Fabián, Angel y Esteban Beltrán.

mas palabras, y junto a ellas la expresión castiza, pues como dice el autor, «aunque nuestra labor es *negativa* más que *positiva*, encaminada a destruir lo que hay de incorrecto en la manera moderna de hablar y escribir; pero hemos atendido también a poner al lado de las acepciones incorrectas algunas de las formas correctas que pueden suplirlas con ventaja; con eso, derruímos, sí, pero también vamos edificando y ponemos la triaca al lado de la ponzoña.» Para este mismo fin sirve la tercera parte, colección de ejercicios prácticos en forma epistolar, dispuestos de modo que cada página esté dividida en dos partes: en la primera se pone el texto incorrecto, y en la segunda el corregido.

Termina todo el libro con varias donosas diatribas de escritores eminentes contra la corrupción del idioma castellano.

Puede prestar esta obra excelentes servicios en colegios y centros de enseñanza, para las clases de Gramática y Preceptiva.

Ortografía racional Mamarrachos académicos.—

O sea la Real Academia Española juzgada por D. Marcelino Menéndez Pelayo. Carta inédita de este eminente crítico a D. Alejandro Pidal y Mon, publicada por U. I. Prólogo de D. J. Cejador e ilustraciones del Sr. Aragó. Un volumen en 8.º menor, de XVI-116 págs. y cuatro hojas desprendibles. En rústica, con artística tricromía, pesetas 2,50.—*Librería de Luis Gili Claris, 82, Barcelona, Apartado 415.*

Se propone este libro simplificar la ortografía castellana, aplicando a ella reglas más racionales que las actualmente en vigor. Se toma pie para la obra de una, que se dice, carta confidencial de D. Marcelino Menéndez Pelayo a D. Alejandro Pidal, aunque no se prueba su autenticidad.

Contiene no pocas cosas útiles y aprovechables: el autor, que se muestra erudito de buena ley, acierta en muchas ocasiones, aunque en otras, a nuestro juicio, yerra: además la sátira o diatriba contra la Real Academia de la lengua no siempre es lo justa y ática que debiera.

Libro ameno, que junta lo útil a lo agradable, según el consejo horaciano, se lee con agrado, aunque no todas sus conclusiones nos parezcan acertadas.

Tratado de Física Elemental por el P. Bonifacio F. Valladares, de la Compañía de Jesús. Tercera edición. Madrid. Hijos de

Gregorio del Amo, calle de la Paz, número 6. 1921. Un vol. en 4.ª de 974 págs. ilustrado con más de 900 grabados y elegantemente encuadernado en tela.

Agotadas las dos ediciones que de esta excelente obra se habían publicado, acaba de salir en estos días la tercera, refundida y muy mejorada. Su esclarecido autor ha retocado todos los tratados e incluido en ellos los más modernos e importantes descubrimientos hasta hoy realizados. Basta recorrer el índice alfabético que termina la obra para convencerse de ello y admirar la copiosa materia encerrada.

Adoptada de texto en varios Institutos y Universidades de España y la América Latina, no necesita esta obra recomendación ni elogio: basta el nombre de su autor.

Los clichés son claros, numerosos y adaptados a la enseñanza. Ha sido editada esta obra con tipos nuevos y todo esmeró por los conocidos librerías editores «Hijos de Gregorio del Amo. Madrid.

Auguramos a este texto de Física, uno de los mejores, sin disputa, de los editados en lengua castellana, el más completo éxito y damos a su egregio autor, profesor en el Colegio de la Inmaculada de Gijón, la enhorabuena.

Homilias para los obreros Traducidas del italiano por Monseñor Agustín

Piaggio, Vicario General de la Armada Argentina, Prelado doméstico de S. S. Benedicto XV.—Un volumen en 8.º, de 382 páginas. En rústica, pesetas 4; en tela, pesetas, 5,50. *Luis Gili, Librería Católica Internacional. Claris, 82, Barcelona, Apartado 415.*

El presente curso de homilias, destinado a la formación del obrero católico, está inspirado y sigue las enseñanzas del inmortal León XIII en sus encíclicas *Rerum novarum* y *De Conditione opificum*. Cortas y sustanciosas, y en un todo conforme a las recientes disposiciones de Benedicto XV, pueden servir para la plática que hace el párroco al pie del altar en los domingos. En ellas se trata de los defectos vicios y perversas costumbres más corrientes de los obreros, que el autor rebate hasta persuadir al oyente a fin de apartarle del mal camino; y, además, con lenguaje insinuante hace concebir el alto aprecio que se debe a la virtud para que el corazón, movido de tanta belleza, siga las huellas y enseñanzas que nos legó Jesucristo.

AVISO IMPORTANTE

PÁGINAS ESCOLARES cobra siempre por el intermedio de el **BANCO DE CASTILLA** las suscripciones de sus abonados y el importe de los anuncios.



Primer Equipo

J. Arias (Ujo).—P. Botas (Oviedo)—R. M. Castañón (Santullano, Turón)—A. Arias (Ujo)—E. San Miguel (Infesto).—F. Cuervo-Arango (Avilés)—P. Artime (Luanco)—J. Junquera (Habana)—M. Ibrán (La Felguera, Oviedo)—J. Balbin (Gijón)—J. Figar (S. Andrés de Linares, Oviedo)

LOS EQUIPOS DEL COLEGIO

— AL —

TERMINAR EL ÚLTIMO CURSO

SEGUNDA DIVISIÓN



Segundo Equipo

E. Migoya (Puebla Méjico)—M. Pello (Méjico)—F. García (Oviedo de Nueva, Oviedo)—E. de la Concha (Gijón)—M. Fernández (Somado, Oviedo)—D. Leguina (La Felguera)—A. V.-Escalera (Polz de Siero)—C. G. Argüelles (Ciaño de Santa Ana)—D. Martínez (Linares)—T. García (Gijón).



Tercer Equipo

J. Bros (Mieres)—M. Gallego (Ujo)—J. Iriarte (Roc., Gijón)—M. Pardo (Tampa, Estados Unidos)—E. Llaneza (Villaviciosa)—S. Guerrero (León)—C. Vega (Gijón)—J. Pardo (Tampa, Estados Unidos)—L. Lobian (Gijón)—T. Botas (Gijón)—A. Posada (Quintana, Oviedo).



Cuarto Equipo

M. G. Cutre (Villaviciosa)—A. Bovos (Buenos Aires)—P. Llanio (Cudillero)—C. Menéndez (Pravia)—J. M. Alvarez (Gijón)—L. Ruñlanchas (Gijón)—F. Gutiérrez (Oviedo)—F. Miranda (Mieres)—F. Oria (Ilo-Ilo, Filipinas)—L. González (Cangas de Onís)—G. Argüelles (Gijón).



PRIMERA DIVISION

Segundo Equipo

E. Díaz Castaño (Oviedo)—J. M. Díaz Castaño (Oviedo)—A. Fernández (Villaviciosa)—A. Beltrán (Gardenas, Matanzas)—J. Artimé (Luanco)—F. Gutiérrez (Oviedo)—M. F. Pello (Mieres)—G. Riestra (Méjico)—E. Cuervo Arango (Avilés)—F. Carbajo (Fregenal, Badajoz)—L. Ibrán (Sama)



Tercer Equipo

R. Alvarez Q. (Avilés)—Manuel Valdés (Villaviciosa)—E. Díaz Castaño (Oviedo)—H. Jamet (Requijada, Santander)—E. M. Granda (Luanco)—A. Menéndez (Oviedo)—A. González (Turón)—D. García (Gijón)—J. Sánchez (Sama)—Jaime Sánchez (Sietes, Oviedo)—José Pérez (El Pito-Gudillero).



CUARTA DIVISION.—Primer Equipo

J. Menéndez (Gijón)—J. M. M. Jaureguizar (Santander)—Ignacio Soto (Gijón)—J. L. Cepa (Castiello de Parres)—Luis Areces (Pravia)—J. M. Ortiz (Sama de Langreo)—S. de la Concha (Gijón)—A. Faguet (Gijón)—V. Velasco (Mieres)—T. Lombardia (Ciaño-Sta. Ana)—J. A. Ayestarán (Barruelo, Palencia).



PRIMERA DIVISION

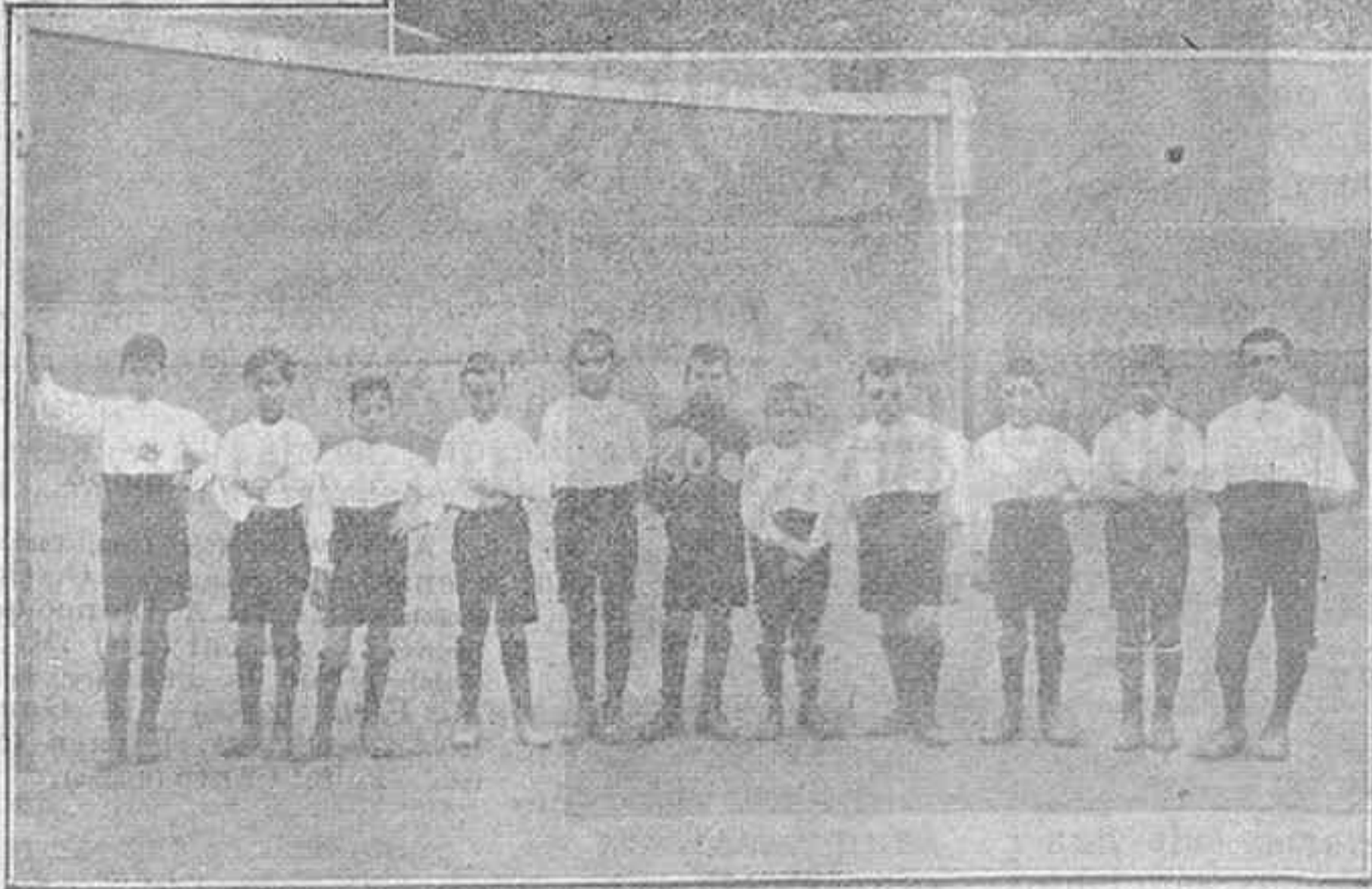
Primer Equipo

C. Ibrán (Sta. Ana, Oviedo) —
 C. Zabaleta (Villarreal, Guipúz-
 coa) — J. L. Bonet (Santander)
 A. Beltrán (Cárdenas, Matanzas,
 Cuba) — L. García (Oviedo) — V.
 G. Cutre (Villaviciosa) — J. S.
 Nachón (Pola de Siero) — M. Bo-
 nilla (Popayan, Colombia) — M.
 Aonso (Villaviciosa, Sietos, Oviedo)
 — R. A. Villanueva (Santu-
 lano Turón) — A. Fernández
 Villaviciosa) — E. Tirador (Gijón)



Cuarto Equipo

L. V. Escalera (Pola de Siero) — S.
 de la Concha (Gijón) — R. Béjar (Haba-
 na) — A. Rodríguez (Pola de Siero) — A.
 Suárez (Mieres) — J. Fuente (Irabia) — J.
 Sánchez Rey (Navia) — B. Gordini
 (Buenos Aires) — E. Beltrán (Cárdenas, Ma-
 tanzas, Cuba) — S. Cuesta (Mieres).



CUARTA DIVISION

Segundo Equipo

B. Piquero (Gijón) — J. M. L. de Clairac (Salamanca) — R. Cuervo (Habana) — V. González
 (San Juan, Oviedo) — E. Jaureguizar (Gijón) — J. Ruflanchas (Lequeitio, Vizcaya) — S. García (Ovie-
 do) — P. Migoya (Puebla, Méjico) — V. Gallego (Brasil).



TERCERA DIVISIÓN

Primer Equipo

B. F. Coya (Bezanos, Oviedo) - A. Cienfuegos (Gijón) - J. Juliana (Oviedo) - R. Gómez (Gijón) - J. G. Parreño (Villaviciosa) - L. Arias (Ujo) - R. Martínez (Sta. E. de Ferrosnes) - R. Gómez (Puebla de los Angeles) - J. Polledo (Gijón) - U. V. Escalera (Gijón) - R. G. Auriolos (Granada) - F. I antero (Gijón)



Segundo Equipo

S. Cadavieco (Gijón) - H. Pérez (Habana) - F. García (Chile) - B. Arias (Ujo) - R. Viejo (Puerto Rico) - J. Ruiz (Gijón) - S. Lagunilla (Arévalo, Avilaj) - F. García (Soto del Barco) - J. R. Cuervo (Colloto, Oviedo) - J. H. López (Turón) - J. Suárez (Gijón).



Tercer Equipo

A. Foyaca (Sta. Clara, Cuba) - R. González (La Felguera) - C. Cuervo (Colloto, Oviedo) - M. A. Blanco (Sama de Langreo) - B. Acebal (Gijón) - M. Abad (Gijón) - M. de la Peña (Pola de Lena) - M. Pérez (Habana) - R. González (Salinas, Oviedo) - M. Foyaca (Cifuentes, Cuba) - R. del Carto (Habana).



Cuarto Equipo

J. Paquet (Gijón) - J. L. Hurlé (Oviedo) - V. González (Gijón) - J. Valdés (Gijón) - A. A. Toral (Gijón) - C. Alvargonzález (Gijón) - F. Jaureguizar (Santander) - J. R. Luya (Gijón) - J. González (Gijón) - S. Gómez (Los Angeles, Méjico) - A. Osorio (Gijón) - R. Menéndez (Gijón).